

Hay revolucionarios que observan con una expectación casi mesiánica la actual crisis atravesada por el capitalismo, y ven la agonía, la muerte próxima de este. Aun cuando en el campo de los hechos sociales no es posible prever, con la exactitud científica misma que en el campo de ciertos fenómenos mecánicos, ya que esos hechos pueden resultar del todo contrarios a las más lógicas previsiones —por ejemplo, el capitalismo podría continuar existiendo, salvando por la intervención de algún hecho que nosotros no sabríamos ahora prever la estructura que actualmente le caracteriza— también a nosotros nos parece que el capitalismo, como forma específica actual de la producción y administración de la riqueza, va al ocaso. El capitalismo está condenado. A la crisis sucederá la muerte. Luis FABRI.



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Direc.: FEDERICA MONTSENY. — Adm.: F. OLAYA

# CNT

Portavoz  
de la CNT  
de España  
en el  
EXILIO.

N.º 789 - II EPOCA - Precio: 0,30 NF.  
Toulouse 12 Junio 1960

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21  
Tél.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

¿Pero qué muerte? Este es el problema. ¿Será una muerte «académica», es decir, la muerte de un tipo de producción, de una organización del monopolio de la riqueza, de una forma de explotación del trabajo humano, a la que sucederá un tipo de producción diversa, que dejará subsistir con otras formas tanto el monopolio como la explotación? Esto es lo que hay que saber. Porque al proletariado militante, a los revolucionarios y libertarios del socialismo, les interesa sobre todo la muerte real del capitalismo como hecho de monopolio, de explotación y de opresión, ya que su muerte «académica» como tipo de producción y de administración, es decir, el cambio de la salsa con que continuará siendo cocido el pueblo trabajador, les deja más bien fríos e indiferentes. Luis FABRI.

## UN HECHO SINTOMATICO EL GOLPE DE ESTADO DE TURQUIA

DESDE luego, si los pueblos han aprendido la lección de Venezuela, de Cuba y de Corea, la reacción también ha tomado nota de ella. Y, con la agilidad que es el signo distintivo de sus nuevas promociones de choque, se apresta a hacer frente a todas las contingencias.

Como todo en el mundo es una cuestión de rapidez — el viejo adagio popular «el que pega primero pega dos veces» sigue siendo oportuno — en Turquía han buscado el hombre providencial de turno que hiciera frente a la agitación social y política y que, adelantándose a los acontecimientos, bajo la capa de una democracia tan «efectiva» como la de Franco — habla continuamente de convocar elecciones «libres», pero previamente declara disueltos todos los partidos — derribase a Menderes, pero para impedir el desborde popular, que los obreros y los estudiantes llevasen las cosas demasiado lejos.

El caso de Corea no han querido que se repitiese. Y Djemal Gursel, el Nasser de turno, explotando el hecho de haber sido uno de los compañeros de lucha de Mustapha Kemal Ataturk, ha dado el golpe de Estado que hoy ha puesto a Turquía bajo el mando del ejército. Desde luego, los Estados Unidos y todas las potencias occidentales se han apresurado a reconocerle y Gursel, por su parte, a declarar que «mantendrá todos los compromisos internacionales suscritos por Menderes».

Parecería esto un «ballet» regulado de antemano, si no se diese en él la misma nota trágica que se dio en Corea. Aquí también el Ministro del Interior se ha suicidado, precipitándose por una ventana; quizá por no tener a mano hijos abnegados dispuestos a morir matando previamente al resto de la familia. Las costumbres y la mentalidad difieren notablemente entre la antigua Sublime Puerta y el País de la Clara Mañana.

Pero lo que no difiere, de un extremo al otro de la tierra, es la mentalidad de los que, en posesión de privilegios y de intereses, tienden con todas sus fuerzas a conservarlos y buscan por todos los medios el que ninguna aventura popular se los arranque. En Turquía, país demasiado cercano a Rusia, se han puesto en juego todos los resortes interiores y exteriores necesarios para asegurar a Gursel el fácil triunfo sobre un país en pleno desasosiego y que no tenía prevista esta sorpresa: la intromisión de los militares en el pleito que se ventilaba entre Menderes y el pueblo.

De la misma manera que cabe tener en cuenta las lecciones de Venezuela — las dos: la de la caída de la dictadura y la de la tentativa de Castro de León — de Cuba y de Corea, la de Turquía ya de ser también seriamente estudiada.

Una vez más se comprueba que, para el capitalismo y las fuerzas económicas y políticas a su servicio, exactamente igual que para el comunismo y los intereses políticos y económicos a él vinculados, de lo que se trata es de impedir que las fuerzas de raíz y de expresión auténticamente libre y popular se manifiesten y organicen un país. Mientras el capitalismo puede descansar sobre una dictadura, la prefiere a toda aventura «democrática». Cuando los gobiernos «fuertes» aparecen debilitados por la pujanza del empuje popular, entonces se buscan fórmulas intermedias, hom-

bres o partidos de recambio que den la impresión de que algo se ha renovado, aunque en el fondo todo permanezca igual. Ello permite un período de respiro y da tiempo a las fuerzas de reacción y de opresión para reagruparse y preparar la segunda vuelta.

Cuando un régimen, usado hasta el hueso, no puede tirar más, se sustituye agilmente. Los estratagemas políticos de los que dirigen esta monumental orquesta tuvieron un error de cálculo en lo que a Venezuela, Cuba y Corea respecta. No han querido que en Turquía les pasase lo mismo y se han anticipado a las fuerzas de izquierda. Que no son necesariamente comunistas, que, en ese caso, como en Venezuela, Cuba y Corea, son solamente la expresión de un descontento interior y de un afán de buscar y encontrar solución a problemas de orden social y político, inspirados por una concepción moderna y liberal que se manifiesta sobre todo entre la juventud estudiantil y las «élites» del movimiento obrero.

Para nosotros, esta lección significa la necesidad de que estemos más que nunca atentos al problema de España. Pese a la aparente confianza que inspira Franco a los Estados Unidos y a los gobiernos occidentales y a la seguridad que él representa para los intereses capitalistas mundiales, la experiencia de Pérez Jiménez, de Syngman Rhee y de Batista les hace cautos y desconfiados. Un régimen sostenido durante veinte años está fatalmente usado. Aprestémonos, pues, según sean

los cambios políticos a venir en Norte-América y en otros países, a ver una revolución de palacio en España, y el brusco surgimiento de cualquier Gursel de cámara — repetidamente se ha señalado al general Barroso como posible sustituto de Franco — y un cambio de fachada producirse.

Erlo no será más que el golpe de efecto destinado a anticiparse a un estallido popular que ofreciese el peligro de llevar las cosas demasiado lejos.

Entre las fuerzas políticas y económicas mundiales, hay muchos hombres pagados — y muy bien pagados — para dedicarse sola y exclusivamente a examinar la situación política interior de todos los países considerados claves por una razón o por otra. Estos hombres son los médicos que detectan y señalan las enfermedades a venir en los países sometidos a vigilancia. Como todos los médicos, se equivocan con frecuencia y sus diagnósticos pueden ser tardíos o falsos...

¿Pero es que nosotros tenemos este Estado Mayor secreto de detectadores sociales que nos guíe y oriente, con todos los humanos errores posibles, en el dédalo de las posibilidades de acción en los pueblos? No tenemos más que nuestro instinto y nuestra voluntad, como únicos ción. En la medida de lo posible, añadamos a ellos el análisis frío y sereno, el estudio profundo y la calibración y el cálculo de probabilidades. Quizá así nos sea dado, a nosotros también, el poder anticiparnos a los acontecimientos, como Gursel en Turquía.

## TIERRA, MAR, AIRE

LA presunta violación del cielo jurisdiccional de la U.R.S.S. llevada a cabo por un «U-2», de los Estados Unidos, está levantando una polvareda diplomática porque los hombres que han dividido la tierra en compartimentos políticos estancos y han puesto cancerberos en las puertas de los campos lindantes, no se conforman con esa medida absurda y draconiana. Quieren más después de haber inventado la jurisdicción territorial marítima. Quieren además absorber en comprimidos el aire que nos rodea, la atmósfera que nos hace vivir y robarnos el poco oxígeno que respiramos.

En Ginebra, capital de aparatosas reuniones internacionales, se ha celebrado hace poco, una conferencia de las gentes del mar para coordinar

por VICENTE ARTES

el derecho de navegación y pesca. Hay naciones que piden, que sus aguas se extiendan a 12 millas o más de sus costas, pero la opinión dominante las reduce a 6 millas. Es de cir, que los pescadores encontrándose dentro del recinto acotado y los navegantes que por él pasan, ya saben o deben saber a qué atenerse porque las fuerzas costeras de las respectivas na-

ciones interesadas reprimirán toda clase de violación de las aguas sometidas a sus dominios legales.

Con todo ello se refuerzan los cerrojos puestos a las puertas del mar, olvidando que sus rutas deben ser conductoras de libertad y de acercamiento entre los pueblos. Que por ellas circulé desde tiempos remotos el comercio, la civilización y el intercambio cultural en vastas proporciones. El mar, que fue y sigue siendo el más extenso y productivo campo de experimentación para gran parte de las actividades humanas y que desde la superficie al abismo, es exuberante, al extremo que un marino notable, Joaquín de Borja, dijo: «... que casi en absoluto, siempre que se recoge una gota de agua del mar, se encuentran en ella millares de seres vivos».

¡El mar! Tanto su fauna como su flora presentan una variedad asombrosa y una fecundidad inagotables. Sus productos, que el hombre extrae, utiliza y transforma para su alimentación, para sus industrias, para usos domésticos; como materias primas, para medicamentos valiosos, aceites extraídos de muchos peces, en particular del bacalao y el yodo procedente de las algas marinas. Y no solo se extraen y explotan del mar productos de transformación, sino que también el mar, como la tierra, es cultivable: la acuicultura en sus variadas gamas como la ostricultura, cría de langosta y parques de piscicultura, que rinden abundantes cosechas, ayudando a la naturaleza en su portentosa misión creadora.

¡El mar! La extensión de la superficie del Océano es de unos 374.000.000 de km. cuadrados, casi las tres cuartas partes de la total de la tierra. Existen indicios y datos elocuentes que en pasadas épocas el mar ocupaba parajes insólitos como los Alpes, en cuya cordillera, a 2.500 metros, se han encontrado multitud de fósiles marinos, a gran distancia de la superficie del mar. No cabe duda que por miles razones el estudio de la oceanografía ocupa lugar preferente en los dominios de la ciencia, que trata de desentrañar los misterios que hasta hace poco parecían insondables.

Pero las conferencias ginebrinas, generalmente representan los intereses particulares de potentes compañías de navegación y pesca y a los Estados respectivos, de los cuales todos los delegados son mandatarios. Y cuando se reúnen en estos comités aparentemente científicos, son los gobiernos los que hablan y no los pueblos, por

(Pasa a la página 2.)

### ¡POBRE VIEJO IKE!

Ha acabado por inspirarnos lástima. Tan desorientado quedó ante los embrollos de Kruschef, que jugó con él como juega un gato con un ratón, que buscó, entre sus amigos, el hombre —y el régimen— que pudiese servirle de sostén moral —y material— en aquella hora de prueba.

Encontrándose en Lisboa, tan cerquita de España, su corazón voló hacia su amigo Peco, que tan cariñoso se había mostrado con él y que, además, tan en un puño tiene a su dúcil pueblo.

Como es bajito y regordete como Kruschef, en la misma cantidad de grasa encontraba una compensación sentimental suficiente para remontar su estado de ánimo.

Y en el secreto de su alcoba, en calzoncillos y llorando a moco tendido, le escribió la patética carta que toda la Prensa española ha reproducido con indecible algazara. En ella, entre muchas otras cosas, le dice:

«Mi propósito al escribir esta carta es fundamentalmente asegurarle que mis objetivos, a pesar de lo acaecido en esta conferencia, siguen siendo exactamente los mismos. Estoy convencido de que esta experiencia servirá para fortalecer los lazos que unen a su país y al mío, y para poner de manifiesto la amenaza a largo plazo que pesa sobre el mundo libre y que exige la máxima unidad y cooperación».

En el curso de aquellas horas de duda y de congoja, el pobre Ike debía pensar: ¿Y si el Mladro de Kruschef se me anticipa y antes de llegar yo a Washington ya me ha cambiado la faz de mi querido amigo Frascueto?

Estas traiciones son usuales en amor... y en política. Y cuando la dama de los pensamientos tiene una lamentable tendencia al cálculo y a dejarse seducir fácilmente... Ike no puede olvidar las... con... y con Benito, a la vez que se correspondía secretamente con Franklin (el Roosevelt, no el Benjamin) — se comprende que no tuviese respiro y sin esperar el regreso a los Estados Unidos le escribiese la conmovedora carta que comentamos.

¡Pobre viejo Ike! ¿Cómo le llega ya la hora del retiro! No está, realmente,

en condiciones de seguir presidiendo. Que Manny se ocupe de él solícitamente y que nos deje tranquilos.

Todo el mundo, a cierta edad, tiene derecho al chocheo.

### ¡CUANDO LA TOMAN CON UNO!

No, realmente no hay derecho. Nosotros somos mucho más comprensivos y generosos. No le deseamos más que descanso y buenos alimentos en compañía de su cariñosa mitad.

Pero otros están cargados de malas intenciones. Nos referimos a los japoneses. Por un lado los socialistas nipones. Encontramos en «ABC» esta noticia:

### «LOS SOCIALISTAS NIPONES PIDEN A EISENHOWER QUE SUSPENDA SU VIAJE AL JAPON»

Tokio, 24. — El partido japonés de la oposición ha pedido al Gobierno de los Estados Unidos que suspenda el proyectado viaje del presidente Eisenhower al Japón, anunciado para el próximo 19 de junio. La petición ha sido formulada por el presidente del partido socialista, Inejiro Asanuma, durante una visita realizada al embajador norteamericano en el Japón, Douglas Mac Carthur, y en la que Asanuma declaró que, en vista de la actual situación provocada por el Tratado de Seguridad Mutua entre los Estados Unidos y el Japón, no era aconsejable que la visita se llevara a cabo. — Efe.

¡Pero si no fuera más que esto! Lo grave es que la policía japonesa a pesar de que tiene previstos 30.000 policías movilizados en permanencia para rodear a Eisenhower «no garantizan la seguridad del presidente de los Estados Unidos» en el país.

¡Nada, nada, amigo Ike! En ningún sitio estará usted tan seguro como en Madrid.

### UN TITULO QUE ES UN POEMA

Leemos a cuatro columnas en «La Vanguardia»:

### «EL GENERALISIMO Y SU ESPOSA INAUGURARON AYER LAS NUEVAS INSTALACIONES DEL JARDIN ZOOLOGICO»

He aquí el acto de gobierno más importante y más inteligente de Franco en toda su larga vida de «Conductores de España: inaugurar nuevas instalaciones del Jardín Zoológico».

Por que es todo un símbolo la inauguración esa... ¡Con la cantidad de animales de toda laya que le rodean! Desde el inocente cordero al lobo feroz, de todo hay en el Jardín Zoológico de España.

### LA DOCTRINA DE GERONA

Manuel Aznar, nuevo director de «La Vanguardia» por obra y gracia del Caudillo Franco, estomago agradecido y alma seril —es de esos periodistas que a fuerza de arrastrarse suben— ha hecho unas manifestaciones en la Televisión española.

Entre otras muchas sendeces de una devoción interesada que produce náuseas, ha dicho: «Que el discurso de Franco en Gerona va sentado la doctrina de los dirigentes occidentales». Que en las palabras de Franco «está el cimiento de la actitud de Eisenhower y ahí debe estar el cimiento de toda la actitud occidental».

¿Qué os habíais creído? ¿Qué Franco? (Pasa a la página 2.)

## NOTICIAS COMENTADAS

## CRONICA

### BORIS PASTERNAK HA MUERTO



Boris Pasternak 1921

puesto en juego para salvar la vida de uno de los más ilustres hombres de la Rusia moderna.

Pero el otro día leía las conclusiones de un Congreso médico sobre el cáncer, en el que hombres de ciencia de diversos países — Rusia incluida — habían llegado a la conclusión de que los choques emocionales, los sufrimientos de orden moral, el desgaste nervioso producido en los organismos, influyen de manera considerable en la aparición del cáncer. Para ello, después de haber sometido a prueba numerosas bestezuelas de especies llamadas inferiores, habían hecho «tests» sobre cobayos humanos; esto es, habían buscado el origen y desarrollo del cáncer en un número determinado de cancerosos, llegando a la conclusión de que un porcentaje muy elevado de estos correspondía al tipo angustioso y que en ellos, los disgustos y las pruebas morales, mal soportadas, por no saber o poder liberarse de la angustia, producía un gran porcentaje de enfermos.

Desde luego, el cáncer se manifiesta en los órganos más débiles o más lesionados. Pero el mecanismo misterioso que desencadena el proceso, que hace que unas células se lancen a reproducirse sin tasa ni medida y produzcan el abceso maligno, puede ponerse en marcha, se pone en marcha con gran frecuencia como resultado de otro proceso, de índole moral. No en todas las personas este proceso se produce: los caracteres más superficiales o más «explosivos», no sienten tan profundamente los choques emocionales o se liberan con más facilidad.

El lector debe preguntarse a cuenta de que vienen todas estas disquisiciones. Ellas vienen a cuenta de algo. Pasternak ha muerto de un cáncer en su «datcha», donde vivió casi recluso, por nos decir prisionero, después de su triste aventura del Premio Nobel, al que le obligaron a renunciar. Pasternak ha apurado hasta la hez un cáliz de amargura, de humillación, de sufrimiento moral indecible. Sufrimiento por él y por los suyos. El espectro de todos los sacrificados, de todos los eliminados, de todos los muertos obscuramente en Siberia o «suicidados», como José Díaz, debió atormentar muchas de sus noches. Su genio, asfixiado, sofocado, reducido a ese insostenible escribir al «diktat» que es el signo distintivo de todos los totalitarismos, ha debido someter a larga, a indecible agonía su alma. Boris Pasternak, como todo hombre independiente, como todo intelecto inquieto y cultivado, no podía caer en Rusia, como no caben en España los espíritus libres, creadores e inquietos. El totalitarismo, la monstruosa razón de partido o de Estado, es la antítesis del genio, siempre incontrolado y vagabundo, siempre propenso a la irreverencia, al atrevimiento, a romper moldes, a revolverse contra todo lo estatuido. Y cuando lo estatuido es una mole granítica, décil e inmisericorde como la sociedad soviética, entonces el genio ha de consumirse en la desesperación, en el terror y en el silencio.

Así se ha consumido Pasternak. Así ha muerto Pasternak. Todas las transfusiones de sangre, todos los medicamentos-milagro, todos los esfuerzos de una ciencia que envía cohetes a la luna y hombres al espacio, por los encadenados y los mata lentamente sobre la tierra, han sido impotentes para salvarle.

Pasternak, espíritu atormentado y angustioso, ha muerto envenenado por la opresión, aplastado por los límites inhumanos puestos a su genio. El cáncer ha proliferado en el terreno de su cuerpo, debilitado por las torturas y las inquietudes de su alma.

«El doctor Jivago» le señaló al odio y la vigilancia de los que no permiten el vuelo libre del espíritu. Y Boris Pasternak ha muerto humillado y sometido, como murieron Unamuno y Baroja, hasta Marañón, a pesar del coro de alabanzas y del río de misas que acompañó su muerte.

El genio solo puede vivir y desarrollarse en la libertad. La opresión lo destruye. O lo mata de muerte alevosa, o desarrolla en él los gérmenes que han de llevarle a la muerte. Y solo ella al fin lo libera. Boris Pasternak se ha evadido del gran sepulcro de los vivos que es la Santa Rusia soviética que lo produjera. Como se evadió Dostoyewski de la Santa Rusia zarista.

Federica MONTSENY.

## CUANTO MAS SE DEBATE, MAS CONFUSION

En privado y a un amigo de Francia y muto compañero le dije: «El ruidoso fracaso de la conferencia en la cumbre cayó aquí como si fuera una bomba». Lo que sin embargo había caído como tal fue lo que anticipadamente se suponía había motivado éste. Bien se sabe, y se acepta universalmente así, que fué el derrumbamiento del avión norteamericano y los subsecuentes sucesos ocurridos, al respecto, después.

Añadía que había creado este último tal confusión en los medios de aquí, que nadie sabía a qué atenerse.

El tiempo pasa. La confusión perdura, motiva amenazas de investigación en las alturas, suscita querellas políticas todos los días y denuncias hacia la diplomacia de la administración Eisenhower. Y cuanto más se debate, se amenaza, y se denuncia, más se fracasa en el objetivo de poner las cosas en claro.

Un hecho es evidente ya. El es que implícitamente o confesado de viva voz, como justamente lo hizo la mayoría de la prensa nacional, recogiendo un sentimiento general de todas las clases sociales nacionales, se reconoce desde el principio de los sucesos la

propia culpabilidad. Kruschef queda moralmente reivindicado por la franca nobleza de este pueblo y por la admirable actitud, esta vez, de los portavoces periodísticos, exponentes de lo que teóricamente se supone es la opinión de la mayoría del pueblo.

La confusión no existe, pues, en cuanto si se es culpable o no. Se

Por MARCELINO

acepta la responsabilidad. Y, asunto terminado.

La confusión existe en la forma absurda en que oficialmente, lo mismo el Departamento de Estado que el mismo Eisenhower, acepta la culpabilidad. Hay por ejemplo quien presenta a Eisenhower como un héroe, cuando se negó a acceder a las demandas humillantes de Kruschef, mientras que otros sostienen que si el Departamento de Estado hubiera reconocido a su debido tiempo la violación del territorio soviético y a su debido tiempo también pedir diplomáticamente las debidas excusas por ello, Eisenhower no se hubiera visto en París en la humillante posición que se ha visto. No; es que no se reconoció al principio el

propio delito de violación de fronteras ni por ello a su debido tiempo pedido excusas al gobierno soviético, lo que es costumbre y usual, diplomáticamente y aún entre los peores adversarios. Por el contrario, trató de justificar esa violación, declarando Eisenhower que se había hecho «siendo el conocedor de ella y prometió, para el colmo de los colmos, reincidir en el delito.

Los adversarios de la administración Eisenhower creen que este ha sido el mayor de los errores, el más absurdo de la diplomacia de este país desde que éste se ha fundado y sin precedentes casi en la historia de la cortesía diplomática y de la ley internacional.

Resulta ser así —se dice— que el héroe de París y ante Kruschef, le proporcionaba a éste toda la fuerza moral y material que necesitaba precisamente para pedirle en París lo que de ninguna forma podía acceder Eisenhower. Menos podía acceder a castigar a los culpables, sin que se castigara a sí mismo, ya que había sido él, según dijo públicamente, el principal culpable.

(Pasa a la página 2.)

# NOTICIAS COMENTADAS

(Viene de la pág. 1.)  
co seguía la doctrina de Eisenhower? No señor. Sus adlones a sueldo invierten los términos y ahora, por declaración expresa —y hemos de creer que autorizada por el amo— es Eisenhower el que sigue la pauta señalada por el Caudillo en el discurso de Girona.

A partir de esta fecha, los occidentales siguen la doctrina de Girona, sentada por el nuevo profeta de Occidente, Francisco Franco y Bahamonde.

Esto lo dice D. Manuel Aznar, periodista que tuvimos la debilidad de ayudar como director de «El Sol» y de creer hombre de izquierda...

Cuando no era más que un vulgar aventurero, sediento de llegar, a donde fuese y como fuese, deseoso de comer a dos carrillos, aunque para ello debiera convertirse en «amecuculo» de dictadores.

¡He aquí alguien que no comerá en la cárcel el rancho de los presos por mantener actitudes de dignidad!

Ante Arnold, «tiróns la reverence», Y ante ese reptil viscoso, reanamos la mayor cantidad posible de saliva en la boca y efloremos la puntería, para que no se pierda ni gota.

**LA CARTA MILAGROSA**  
Hdy cartas para todos los gustos. De Lisboa y de Barcelona.

Unas están escritas por Eisenhower y otras las escribe Franco —o sus secretarios. El primero nos envía al Caudillo y a segundo las ofrece en prenda a su muy querida ciudad de Barcelona.

Leemos en «La Vanguardia»:  
«CON LA NUEVA CARTA MUNICIPAL SE PODRÁN RESOLVER TODOS LOS PROBLEMAS QUE TIENE PLANTEADOS BERCELONA».

Francamente, nosotros hemos estudiado esa famosa Carta municipal, y no atinamos a ver qué es lo que ella tiene de milagrosa.

Nada menos que se podrán resolver todos los problemas que tiene planteados Barcelona. ¡Ahí es nada!

Después de la doctrina de Girona, tendremos la carta de Barcelona que ofrece como modelo al mundo para resolver sus problemas.

Le digo a usted, guardia De Gaulle va a quedar pequeño...

Aunque Franco pueda pasar, con toda comodidad, bajo la cruz de sus pantalones.

**LA NUEVA MECA**  
Si en La Meca hay la tumba del Profeta Mahoma, en Santa Cruz del Valle de los Caídos hay la tumba del Profeta José Antonio. Y nadie que se precie de creyente en las doctrinas del falangismo y del catolicismo franquista, puede pasar sin una visita a la tumba del profeta... Hasta los extranjeros cumplen con este rito establecido. Que lo siga sino el señor Triboulet, que también fue a recogerse ante la sepultura del Fundador.

Ahora, un cardenal recién creado, ha ido a cumplir este rito tan obligado como la visita a Roma. Y con reconocimiento lo consiga la Prensa española:

«ORACION DEL CARDENAL LARRAONA ANTE LA TUMBA DE JOSÉ ANTONIO»

«Conmovido y patético! Pero, con tantas oraciones, ¿dónde debe estar el alma de José Antonio?»

**A RECIBIR ORDENES**  
Después del discurso de Girona y de la doctrina sentada, es justo que los apóstoles del profeta Franco —ya última que no se pueda ir a inclinarse sobre su tumba, como se visita la de José Antonio!— vayan a Roma a recibir instrucciones del Padre Santo. Aunque no sabemos si Juan XXIII tiene ya tanta categoría espiritual como los Profetas José Antonio y Franco. Pero en fin, sea como fuere, sigue siendo el Vicario de Cristo en la Tierra.

Justa, la tabernera, hubiera hecho su negocio al no tener un marido pezooso, derrochador y gandul, que además de tratarse inhumanamente con todos los espíritus más o menos puros que ella despachaba en el mostrador, tenía una virtud prolífica de caballo padre.

—Arrayga Blasido — le decían sus amigos. ¡Qué! Otra vez tu mujer así! No sé cómo demonios te las arreglas...

—Año, ¿qué queréis? — replicaba él. — Las mujeres! Son como las cerdas. Y la mía... Con olerío, ¿eh?... Con que deje los calzoncillos en el hierro de la cama, ya está empuñada. Hay buena tierra; buena semilla, buen tempero...

—¡Borracho! ¡Cerdo! — gritaba la mujer cuando le oía. — Más te valiera trabajar.

—¡Trabaja! Año trabajar. ¡Qué ocurrencias tienen estas mujeres!

Un día de enero Blasido, que iba borracho, se cayó al río, y aunque los amigos le sacaron a tiempo para que no se ahogara, cuando llegó a casa tuvo que acostarse temblando con los escalofríos. Tenía una pulmonía doble. Mientras estuvo enfermo cantó todos los zorritos que sabía, hasta que una mañana que estaba el tamborilero en la taberna le gritó:

—Chomin, quíerres traer el pito y el tamboril!

—Bueno.  
Comin trajo el pito y el tamboril, porque estimaba a Blasido.  
—¿Qué tóco? — preguntó el tamborilero.  
—El aurescu — dijo Blasido. Pero a la mitad de redoble, Blasido se volvió y añadió: — El final, Chomin; el final, que esto se va.

Don José Solís Ruiz, ministro y secretario general del Movimiento, por más señas, después de haber dado el espaldarazo simbólico al nuevo jerifal Francisco Gómenez Torres, paracaidista secretario general de la Organización Sindical, se ha ido a Roma, como consigna esta noticia que encontramos en los periódicos españoles:

«EL SEÑOR SOLÍS RUIZ EN ROMA»  
En vista de varios días  
Roma, 23. — El ministro español y secretario general del Movimiento don José Solís Ruiz, ha llegado hoy a Roma, procedente de Madrid, por vía aérea, para realizar una visita de varios días a la Ciudad Eterna. — Efe.

¡Es que Solís Ruiz ha adherido ya al Opus Dei?

Si la cosa no está hecha, no va a tardar en producirse. Que esos tios son muy listos y cuando hacen algo, es porque alguna idea llevan dentro de la cabeza.

...¡A no ser que quiera ir a disfrutar unos cuantos días «la dulce vida» romana!

**EL AMOR Y LOS VERDUGOS**  
Aunque parezca raro, una cosa no es incompatible con la otra. He aquí la noticia que encontramos:

«EICHMANN FUE DETENIDO GRACIAS A UNA CARTA DE AMOR»  
Nueva York, 25. — Adolph Eichmann, cuya aparición física ha sido alterada mediante operaciones de cirugía plástica, fue detenido en Israel gracias a una carta de amor que había escrito a una amiga, según ha sido revelado en una alusión por radio. La Policía israelí le detuvo después que había quemado todos sus documentos y cuando intentaba abandonar el país. — Efe.

Como, nuestros lectores no deben ignorar, Eichmann es el exterminador por orden de Himmler y Hitler, de cinco millones de judíos, que estos no han cesado de buscar hasta encontrarle.

Lo extraño del asunto es que, mientras unas veces parece desprenderse de las noticias que ha sido detenido en Israel mismo —no le faltaría audacia al tipo— en otras ocasiones se deduce que fue detenido en Buenos Aires y llevado a Israel en avión o en submarino.

¿A lo mejor en el famoso submarino

que puso en conmoción a toda la marina argentina hace unos meses!

**OTRO CRIMEN DE CHESSMAN**  
Si la alcahueta «ABC» pudo atribuirle el rapto y asesinato del niño Bobby Greenlase, hecho producido seis años después de haber sido encarcelado y condenado a muerte Chessman, ¿por qué no dice ahora que desde el otro mundo es todavía él el que se pasea por las carreteras de California y sigue violando mujeres? He aquí la noticia:

«BANDIDOS CON LUZ ROJA EN LAS CARRETERAS DE CALIFORNIA»  
Los Baños (California), 21. — Nuevamente una luz roja ha aparecido en las carreteras de California y su aparición ha significado robo y violencia. Dos señoras apellidadas Solberg y Oberti, y la hija de ésta última, Sandra, de diecisiete años de edad, se dirigían a casa de la primera, cuando una luz roja intermite les obligó a detenerse en medio de la carretera, cerca de donde estaba parado un automóvil.

Entonces —según ha explicado la señora Solberg a la Policía— salieron tres hombres del vehículo y se acercaron al que ocupaban las mujeres. Tras obligarlas a bajarse de su auto, las maniataron y las hicieron entrar en el suyo, conduciéndolas hasta un campo alejado de la carretera.

Una vez allí los bandidos forzaron a la señora Oberti y a su hija, despojando a las tres mujeres del dinero y las joyas que llevaban, valoradas en 4.000 dólares. Más tarde los bandidos se marcharon dejándolas en el desamparo, tras advertirlas que si se movían de allí las matarían. Las tres mujeres esperaron hasta las primeras horas de la mañana antes de dirigirse a Los Baños para informar a la Policía. — Efe.

Ahora, que ya está muerto, se recordará que Chessman no era «el bandido de la luz roja», por cuyos actos de violencia fue condenado a muerte y ejecutado.

Como se reconoció que Sacco y Vanzetti eran inocentes del hecho por el cual fueron condenados a muerte y ejecutados y como, 23 años después de haberle condenado y de haberle tenido en prisión, se reconoció la inocencia de nuestro compañero Tom Mooney.

Todo esto entra dentro de las costumbres y los métodos de la «má gran democracia del mundo».

reprochada por sus aliados, y quiere, por lo menos, hallar el origen de tal desastre diplomático.

No es solamente eso lo que preocupa a esas mismas clases. Presiente que la diplomacia de este país va de cabeza, de desastre en desastre. Primero Corea; luego Turquía; más tarde el asunto del avión y su secuela el fracaso de París.

En fin, está tan de malas y su prestigio tan bajo, y por arriba de eso su inmoralidad de espionaje comprobada, que hasta un cañonero de Castro se toma la libertad de cañonear un submarino de este país, sin que sobre ello se haga aquí más que mandar una simple protesta.

Bien es cierto que por todo lo sucedido, personalmente Mr. Eisenhower ha recibido alguna recompensa moral. En Portugal le vitoró la dictadura de Salazar. Y en España, la prensa franquista le aduló hasta el tope, mientras que la prensa mundial, reservada y abiertamente, señalaba su gran error cometido. El hombre más representativo del «Mundo Libre» ha tenido que buscar aplausos en la peor de las dictaduras, y alabanzas periodísticas en la otra dictadura hermanada.

Lo que resultará de todo esto no puede verse actualmente. Depende de muchos imponderables. Mas el sentimiento de las clases dominantes es que esta nación ha sido excesivamente humillada por sus enemigos y muy

deben de sacar los trapos sucios nacionales ahora mismo al sol. Hombres verdaderamente representativos e influyentes en el partido demócrata han dicho que unidad o no, hay cierta basura en el asunto que no se puede borrar y meter la barrodura luego debajo de la alfombra. Con toda posibilidad que en el futuro inmediato tendrá que representarse Mr. Eisenhower, para dar un informe íntimo, ante el Senado y la Cámara.

Existen además las amenazas sobre que, la Cámara y el Senado, nombrará una comisión de investigación para investigar una institución que hasta ahora ha sido, para los legisladores y no legisladores, la más sagrada nacionalmente. Será esta la organización del espionaje, la inteligencia secreta.

Puede verse que el asunto va en serio. Hay casos en los que ese organismo, dirigido y representado en la cumbre por un hermano de Foster Dulles, pasó por sobre la autoridad de Eisenhower, se dirigió directamente al Congreso con el fin de conseguir cierto objetivo.

Lo que resultará de todo esto no puede verse actualmente. Depende de muchos imponderables. Mas el sentimiento de las clases dominantes es que esta nación ha sido excesivamente humillada por sus enemigos y muy

reprochada por sus aliados, y quiere, por lo menos, hallar el origen de tal desastre diplomático.

No es solamente eso lo que preocupa a esas mismas clases. Presiente que la diplomacia de este país va de cabeza, de desastre en desastre. Primero Corea; luego Turquía; más tarde el asunto del avión y su secuela el fracaso de París.

En fin, está tan de malas y su prestigio tan bajo, y por arriba de eso su inmoralidad de espionaje comprobada, que hasta un cañonero de Castro se toma la libertad de cañonear un submarino de este país, sin que sobre ello se haga aquí más que mandar una simple protesta.

Bien es cierto que por todo lo sucedido, personalmente Mr. Eisenhower ha recibido alguna recompensa moral. En Portugal le vitoró la dictadura de Salazar. Y en España, la prensa franquista le aduló hasta el tope, mientras que la prensa mundial, reservada y abiertamente, señalaba su gran error cometido. El hombre más representativo del «Mundo Libre» ha tenido que buscar aplausos en la peor de las dictaduras, y alabanzas periodísticas en la otra dictadura hermanada.

Lo que resultará de todo esto no puede verse actualmente. Depende de muchos imponderables. Mas el sentimiento de las clases dominantes es que esta nación ha sido excesivamente humillada por sus enemigos y muy

reprochada por sus aliados, y quiere, por lo menos, hallar el origen de tal desastre diplomático.

No es solamente eso lo que preocupa a esas mismas clases. Presiente que la diplomacia de este país va de cabeza, de desastre en desastre. Primero Corea; luego Turquía; más tarde el asunto del avión y su secuela el fracaso de París.

En fin, está tan de malas y su prestigio tan bajo, y por arriba de eso su inmoralidad de espionaje comprobada, que hasta un cañonero de Castro se toma la libertad de cañonear un submarino de este país, sin que sobre ello se haga aquí más que mandar una simple protesta.

Bien es cierto que por todo lo sucedido, personalmente Mr. Eisenhower ha recibido alguna recompensa moral. En Portugal le vitoró la dictadura de Salazar. Y en España, la prensa franquista le aduló hasta el tope, mientras que la prensa mundial, reservada y abiertamente, señalaba su gran error cometido. El hombre más representativo del «Mundo Libre» ha tenido que buscar aplausos en la peor de las dictaduras, y alabanzas periodísticas en la otra dictadura hermanada.

Lo que resultará de todo esto no puede verse actualmente. Depende de muchos imponderables. Mas el sentimiento de las clases dominantes es que esta nación ha sido excesivamente humillada por sus enemigos y muy

reprochada por sus aliados, y quiere, por lo menos, hallar el origen de tal desastre diplomático.

## Comentarios

# MALOS VIENTOS

Cuando aires de esperanza y optimismo corrían suavemente por la «cumbre de la conferencia», o la conferencia de la cumbre, nuestra pluma se detuvo en una actitud que tenía tanto de escepticismo como de prudencia.

Era mejor callar que divagar. ¿De qué sirve lanzarse a vaticinar ruidosos fracasos o triunfos lisonjeros que, a la postre, no tienen más fundamento que los deseos, particularismos, quien habla o escribe? Entre las muchas cosas que el largo destierro nos ha enseñado, figura la de la prudencia. Contrariamente a lo que muchos creen, la prudencia no es un freno que paraliza las audacias y conquistas necesarias del revolucionario consciente; la prudencia es el volante que guía y conduce esas audacias al destino del ideal. En la inexorable cuadrícula de la «vida moderna» no se puede, como antaño, desperdiciar esfuerzos ni levantar castillos en el aire de la teoría. Hay que ir al grano, sopena de no quedar envueltos eternamente en paja, como esos huevos frescos que quedaron olvidados en el rincón de la cuadra y que un día reventan bajo la implacable herradura de una bestia cualquiera.

Y ya que hablamos de huevos y de bestias, ese fin bestial ha tenido el huevo de la esperanza pacifista que había empollado en el mundo la «conferencia de alto nivel». Kruschef y Eisenhower han terminado con ella en menos que canta un gallo. Todos los esfuerzos desplegados por la sutil diplomacia inglesa, por la altiva imperialidad de Gaulle y los cuantiosos millones que costó montar la transacción diplomática de París, han resultado completamente vanos. ¿Quién es el culpable? Para los comunistas, Eisenhower; para los americanos, Kruschef; para nosotros, el sistema estatal autoritario que rige los tristes destinos del mundo desde que el mundo es mundo. El accidente del U.T. como el atentado de Sarajevo, la carencia de «espacio vital», o la muerte de Calvo Sotelo, son meros pretextos que emplean los belicistas y los Estados para desencadenar las grandes matanzas colectivas de naciones contra naciones, pueblos contra pueblos, clases contra clases, hombres contra hombres. Toda guerra entre Estados es un negocio que se cubre con la careta de un ideal determinado. Un ideal que será más eficaz cuanto más rimbombante y emocionante sea. Y los beneficiarios suelen ser siempre los mismos.

El conflicto que separa al Este y

al Oeste, no tiene solución sino es sobre la base de una disolución integral de sus estructuras internas en lo político, lo social, lo económico y lo ético. Y eso es tan quimérico como querer transplantar al Sahara los esplendidos verdores perfumados de la huerta valenciana. Kruschef, como Eisenhower, son instrumentos ineluctables de los rígidos sistemas a los cuales sirven. De nada valen las buenas palabras ni las mejores intenciones. Nuestros maestros han demostrado, hasta la saciedad, que una especie de fatalismo histórico empuja a los Gobiernos al choque de intereses y ambiciones, a la rivalidad sempiterna, fuente inevitable de guerras cruentísimas. No hay solución de continuidad. El Estado es la guerra, y la guerra el Estado. ¿Puede haber la menor duda en nosotros, que fuimos testigos en España de como se hunde a sablazos reaccionarios el Estado republicano, y como, a través de la guerra y sobre nuestras propias espaldas antimilitaristas, vuelve a nacer y a desarrollarse ese Estado para adquirir formas más definitivamente autoritarias que al principio tuviera?

Hay quien sostiene la teoría de que la belicidad es un sentimiento propio de la condición humana. Se confunde el hombre con la sociedad, con las formas de sociedad que hasta hoy se han conocido. Estas formas son todas de tipo autoritario más o menos acentuado, y en sus poses y en su lenguaje amenazadores ha querido hacer olvidar al campesino Kruschef de la sornia, la anecdota, el apretón de manos y la «coexistencia pacífica».

Y a la sombra de la «cima», otro personaje gozando de las bienaventuranzas que le depara la absurda situación internacional. Nos referimos a Franco. Unos días antes de la apertura de la Conferencia, el tirano se presenta en Barcelona, en donde, según interesadas o ingenuas agencias informativas, iba a pronunciar un discurso anunciando sensacionalmente el transcurso de poderes a una Monarquía más o menos impuesta por el fracaso de su régimen. Pero el muy ladino hizo punto en boca. Nada dijo a ese respecto, limitándose a anunciar a los escépticos y frios catalanes que les permitiera bailar la sardana, según los cánones más depurados del regionalismo ortodoxo, y les cedió el tético Castillo de Montjuich para que a los verdugos de la historia les sucedieran ahora los vergeles y las risas de los niños en recreo. Sin duda Franco no creyó oportuno mentar la saga en casa del ahogado. Pero llega entonces la primera noticia del fracaso de la conferencia de París con las amenazas de Kruschef y las vivas respuestas de su antagonista yanqui. La coexistencia pacífica estaba rota. Volvió otra vez el clima ideal de la guerra fría. El sofisma anticomunista seguía siendo una arma magnífica para la defensa del Régimen.

Y Franco, que se hallaba ese día en Girona, inaugurando un puente o un camino baladí, se apresuró a darle a su alusión un tinte notablemente político, deshaciendo de un manotazo los sueños borbónicos de la Restauración y asegurando que su régimen era imperecedero por los siglos de los siglos.

No era menester ser profeta para averiguar que, en efecto, a la crisis aguda entre Rusia y Estados Unidos, seguía una revalorización de las bases militares en España y la promesa de un reforzamiento en ayudas económicas y morales, que van a fortalecer los débiles sostenes del régimen franco-falangista. Franco lo vió enseguida y nosotros lo sentimos más tarde sobre nuestra carne y nuestro espíritu de exilados. Por eso hoy más que nunca

reprochada por sus aliados, y quiere, por lo menos, hallar el origen de tal desastre diplomático.

No es solamente eso lo que preocupa a esas mismas clases. Presiente que la diplomacia de este país va de cabeza, de desastre en desastre. Primero Corea; luego Turquía; más tarde el asunto del avión y su secuela el fracaso de París.

En fin, está tan de malas y su prestigio tan bajo, y por arriba de eso su inmoralidad de espionaje comprobada, que hasta un cañonero de Castro se toma la libertad de cañonear un submarino de este país, sin que sobre ello se haga aquí más que mandar una simple protesta.

Bien es cierto que por todo lo sucedido, personalmente Mr. Eisenhower ha recibido alguna recompensa moral. En Portugal le vitoró la dictadura de Salazar. Y en España, la prensa franquista le aduló hasta el tope, mientras que la prensa mundial, reservada y abiertamente, señalaba su gran error cometido. El hombre más representativo del «Mundo Libre» ha tenido que buscar aplausos en la peor de las dictaduras, y alabanzas periodísticas en la otra dictadura hermanada.

Lo que resultará de todo esto no puede verse actualmente. Depende de muchos imponderables. Mas el sentimiento de las clases dominantes es que esta nación ha sido excesivamente humillada por sus enemigos y muy

reprochada por sus aliados, y quiere, por lo menos, hallar el origen de tal desastre diplomático.

No es solamente eso lo que preocupa a esas mismas clases. Presiente que la diplomacia de este país va de cabeza, de desastre en desastre. Primero Corea; luego Turquía; más tarde el asunto del avión y su secuela el fracaso de París.

En fin, está tan de malas y su prestigio tan bajo, y por arriba de eso su inmoralidad de espionaje comprobada, que hasta un cañonero de Castro se toma la libertad de cañonear un submarino de este país, sin que sobre ello se haga aquí más que mandar una simple protesta.

Bien es cierto que por todo lo sucedido, personalmente Mr. Eisenhower ha recibido alguna recompensa moral. En Portugal le vitoró la dictadura de Salazar. Y en España, la prensa franquista le aduló hasta el tope, mientras que la prensa mundial, reservada y abiertamente, señalaba su gran error cometido. El hombre más representativo del «Mundo Libre» ha tenido que buscar aplausos en la peor de las dictaduras, y alabanzas periodísticas en la otra dictadura hermanada.

Lo que resultará de todo esto no puede verse actualmente. Depende de muchos imponderables. Mas el sentimiento de las clases dominantes es que esta nación ha sido excesivamente humillada por sus enemigos y muy

reprochada por sus aliados, y quiere, por lo menos, hallar el origen de tal desastre diplomático.

No es solamente eso lo que preocupa a esas mismas clases. Presiente que la diplomacia de este país va de cabeza, de desastre en desastre. Primero Corea; luego Turquía; más tarde el asunto del avión y su secuela el fracaso de París.

En fin, está tan de malas y su prestigio tan bajo, y por arriba de eso su inmoralidad de espionaje comprobada, que hasta un cañonero de Castro se toma la libertad de cañonear un submarino de este país, sin que sobre ello se haga aquí más que mandar una simple protesta.

## CARTAS A LA REDACCION

Estimada compañera Federica Montseny:

Espero me perdonarás la incongruencia de esta carta, pero no he podido resistir al deseo de remitirla.

He visto con placer los trabajos que has dedicado a Caryl Chessman, el cual, con culpa o sin ella, ya pasó a dormir el sueño eterno. Adjunto te envío otro caso, que para mí aún es más horripilante. Si puedes y crees útil hacer uso de él, bien; si no, disculpa.

Sin más, fraternalmente,  
Pedro MAYO.  
Canten, Ohio, 17-5-1960.

He aquí el caso que denuncia el compañero Pedro Mayo:

Se trata de Henry Sullivan, de Longsight, Indiana, de 33 años de edad. Lleva 63 en la cárcel, por haber robado, a los 20 años, 15 dólares.

Ha pasado por varios penales e instituciones psiquiátricas. Es un humilde indio que, a los 20 años, se apropió de 15 dólares en una fábrica de papel. Convicto del delito, fué condenado como «criminal irrecuperable».

A fuerza de estar preso, tuvo crisis de neurastenia, que los médicos calificaron de «melancolía» y que le valieron, por orden del gobernador James R. Marshall, el ser definitivamente internado como «criminal enfermo mental».

Sullivan, a lo largo de su condena, ha insistido protestando de que nunca ha estado enfermo de alocución y que su mentalidad nunca ha sido débil. Sufró un acceso paranoico de neurastenia, que, cuidada, desapareció totalmente.

Todas sus reclamaciones cayeron en el vacío. Al fin, en 1958, logró escapar del Longsight Hospital, establecimiento psiquiátrico del Estado, y llevó su caso directamente a los oficiales del partido judicial. Estos, apesadumados, le hicieron examinar nuevamente por psiquiatras, los cuales le encontraron completamente sano y responsable de sus actos. Los oficiales del partido judicial le han declarado normal y competente para conducirse ante la sociedad.

Herbert Small Cass, procurador general del partido judicial, ha pedido a las Cortes del Estado que se le conceda una pensión —¡a buena hora mangas verdes!— y que se le nombre un tutor o familia que se haga cargo del anciano, pues físicamente ya no puede valerse, después de 63 años de presidio y a los 83 de edad. Las autoridades le están ahora

buscando un albergue o casa de reposo, donde le cuiden.

Desde luego, es inmundia la sociedad que permite que casos así puedan producirse. El infeliz ha pagado bien caros los 15 dólares que se llevó, quien sabe si para comprar flores para una muchacha.

¿Habrá alguien capaz de encontrar disculpa para el sistema que hace posibles hechos como el que acabamos de denunciar?

El viejo compañero Mayo termina su carta y su información con este párrafo que reproducimos, porque él solo es también un poema:

«Federica: No sé si comprenderás estos palotes; me enseñaron a hacerlos en Maragatos, León, y como a los nueve años me sacaron de la escuela para ir a guardar borregos, con los palotes me quedé».

Esta otra realidad, es lo que faltaba en este cuadro auténtico de la deliciosa sociedad en que vivimos.

**TIERRA, MAR, AIRE**  
(Viene de la pág. 1.)

encima de fronteras y de aguas jurisdiccionales, los que expresan sus deseos y puntos de vista, para el mejor aprovechamiento de los productos de cultivos y extracción marítimas.

La amplitud de las aguas territoriales o jurisdiccionales varía con el país y aun en el mismo es a veces diferente, según los servicios y ramos de la administración pública. Suelen ser, según los casos, la zona militar o de guerra, de tres millas; la aduanera, generalmente alcanza las seis millas. En la de protección y reglamentación de la pesca, si bien en la mayoría de naciones existen también las tres millas, existen tal diversidad de sistemas que se llega al caso, en ciertos puntos de Suecia, que el límite alcanza a una milla mientras que en el Mar de Behring llega hasta 60 millas; en Noruega y Dinamarca es de 4 millas; 6 en España, Portugal y en algunas Repúblicas americanas y la protección que se ejerce en Irlanda sobre los bancos de otras llega hasta 20 millas. En la actualidad, tratan de unificar las zonas jurisdiccionales, para todos los efectos, pero no se ponen de acuerdo porque juegan intereses como hemos dicho anteriormente, imponderables, de los explotantes de la fauna y de flora marina, que nada tienen que ver con los beneficios que puedan alcanzar los consumidores, antes al contrario, se perjudican los intereses del consumidor con el gravamen de los derechos arancelarios impuestos a los productos del mar por los propios países protectoristas del mercado interior, evitando así la desvalorización de los artículos en perjuicio de los accionistas y armadores, que son, en realidad, los que benefician de tal estado de cosas, al comprimir la libertad racional de los trabajadores del mar.

Hemos llegado ya a un extremo, que los hombres de Estado y la diplomacia internacional, en estado litigioso permanente por un palmo más de tierra, ahora se querrelan porque el aire ha dejado de ser libre. El cielo ya no está abierto en todas direcciones y cada nación se reserva el derecho de controlar hasta el infinito perpendicular a su periferia jurisdiccional el espacio que siempre fue «libre como los pájaros». Los aparatos voladores escrutados desde alturas que hasta ahora nos parecían inverosímiles, y las aeronaves gravitan alrededor de la tierra en misiones más que científicas de espionaje, preludio de toda contienda guerrera. Los americanos, desde sus bases, avían sobre territorios soviéticos moscardones en misión especial, mientras que los rusos, que tanto se han escandalizado por el vuelo del «U-2», lanzan satélites alrededor de la tierra, violando el espacio aéreo de todas las naciones que encuentran en su periplo circunvalando nuestro planeta.

Todo eso ocurre, mientras los representantes de los Estados celebran conferencias y banquetes con poco espíritu concorde y sin que los pueblos respectivos les tasan la gasolina y el material viajero a turistas de tanta monta y tanto vuelo.

—Farsante! — dijo el alcalde.

—¡Imbecil! — murmuró el farmacéutico.

El vicario volvió rápidamente los ojos al cielo, apartándolos de tanta miseria.

—Los abandonará — pronosticó el secretario.

Pachi no los ha abandonado y va saciándose adelante, y como tiene muchas bocas que llenar, ha dejado su aguardiente; pero está llenando de hortalezas el campamento de un modo lamentable. Y como ahora hay mercado en el pueblo, Pachi encarga a un amigo suyo, que tiene el caserío cerca del campamento, la venta de sus coles y de sus alcachofas en la plaza.

Las coles del amigo de Pachi, que son las del cementerio, tienen fama de sabrosas y de muy buen gusto en el mercado del pueblo. Lo que no saben los que las compran es que están alimentándose tranquilamente con la substancia de sus abuelos.

(Continuad)

# CUANTO MAS SE DEBATE, MAS CONFUSION

(Viene de la pág. 1.)  
Lo que desespera aquí es la brutal y la contradictoria franqueza de Eisenhower en este asunto. Nada más tener lugar el suceso de derribamiento del avión, anuncia que las incursiones de este embargo, continuará; nada más sin embargo, que llega a París y se enfrenta con Kruschef, le hace la promesa que esas incursiones de espionaje terminarán.

Desde todos los puntos de vista que se analice el trágico asunto, Mr. Eisenhower y su Departamento de Estado juegan el estúpido juego diplomático que precisamente Kruschef desea que jueguen, si es que, como se dice aquí, deseaba torpedear la conferencia. Le daban todos los elementos morales y materiales para justificar de sobras sus supuestos siniestros propósitos.

Precisamente para explicar esto y esclarecer todo el asunto, se dirigirá a la nación, por televisión y la radio, el mismo día que esto sale para Toulouse. La creencia anticipada es que, por mucho que se explique, no clarificará nada ni la confusión será menor entonces que lo es ahora.

Ciertas fuentes nacionales neutralistas sostienen que por amor a la unidad de frente a los persistentes ataques diplomáticos soviéticos, no se

deben de sacar los trapos sucios nacionales ahora mismo al sol. Hombres verdaderamente representativos e influyentes en el partido demócrata han dicho que unidad o no, hay cierta basura en el asunto que no se puede borrar y meter la barrodura luego debajo de la alfombra. Con toda posibilidad que en el futuro inmediato tendrá que representarse Mr. Eisenhower, para dar un informe íntimo, ante el Senado y la Cámara.

Existen además las amenazas sobre que, la Cámara y el Senado, nombrará una comisión de investigación para investigar una institución que hasta ahora ha sido, para los legisladores y no legisladores, la más sagrada nacionalmente. Será esta la organización del espionaje, la inteligencia secreta.

Puede verse que el asunto va en serio. Hay casos en los que ese organismo, dirigido y representado en la cumbre por un hermano de Foster Dulles, pasó por sobre la autoridad de Eisenhower, se dirigió directamente al Congreso con el fin de conseguir cierto objetivo.

## Imágenes del Canadá

## Complejos de un Sindicalismo Decadente

Negarle importancia, intentar de ignorar defectos, cualidades y sobre todo, la grande influencia que el muy organizado Movimiento Sindicalista, tiene en la vida del Canadá; será más que absurdo y contraproducente por nuestra parte. Es verdad que él está muy lejos de reflejar el sentir que nos anima y el que animó a los federalistas en el Congreso Antiautoritario de Saint-Imier; donde quedaron sentados los cientos del Sindicalismo Revolucionario e independiente de toda interferencia gubernamental y política. Sin embargo, las uniones o sindicatos canadienses han logrado tanto poder administrativo en el mundo del trabajo, que es materialmente imposible realizar la mínima transición sin su visto bueno.

Basadas en los apócrifos principios del marco-reformismo, ellas actúan de maneras tan contradictorias e incoherentes, que nos causan pena y disgusto a la vez.

«En qué han quedado las famosas resoluciones tomadas en Londres y la Haya, sobre la lucha contra los explotadores y por la abolición de clases?»

La dialéctica hegeliana es una infamia que se prolonga inmensuradamente, encontrando en todas las épocas y lugares impostores dispuestos a continuar la farsa. ¿Qué más podemos pensar de sindicatos que prohíben emplear un obrero porque éste no posee la cantidad de dinero necesaria para pagar la cuota de entrada?

¿Qué más podemos pensar de sindicatos que estipulan a sus jefes, representantes, o como les quieran llamar, un salario cinco veces mayor del que gana cualquiera de sus afiliados en la mina, la fábrica, o el taller?

¿Qué más podemos pensar de sindicatos, que aún y agrupados en la misma federación, se disputan la supremacía en los lugares de trabajo de manera tan encarnizada, que recurren a toda clase de bajezas, subterfugios y hasta se sirven de gangsters matones para terrorizar y matar a los miembros de otras secciones como ha sucedido ya repetidas veces en lo que va de este año.

Ante nosotros tenemos un extenso artículo — titulado: El Último en la Lista de la Violencia Sindical — y la fotografía de Richard Greaves, presidente nacional de la unión Marine Engineers, a quien han destruido las fuciones y dejado sin conocimiento en su misma oficina.

Por si estos inconvenientes fueran pocos y para estar más a tono con su verdadera naturaleza, la gigante agrupación C.L.C. que controla casi totalmente las diferentes organizaciones sindicalistas del país, irá a la creación de un nuevo partido político.

¡Hace ya mucho tiempo que nos venían molestando con este descubrimiento! Al fin, la resolución ha sido tomada por los dos mil delegados que han asistido al reciente Congreso celebrado en Montreal durante la última semana de abril. ¡Habíamos olvidado las máximas sagradas que inspiraron a sus apóstoles y que enaltecen el ineludible deber que tienen los proletarios de conquistar el Poder!

La verdad es que de todos los puntos insertados en el orden del día, solamente se han tomado acuerdos sobre dos muy especiales. Uno que trata del futuro político de los trabajadores organizados y el otro que consiste en revisar las pagas de los capostotes, por virtud del cual el famoso presidente Claude Jodoin pasará a cobrar 16.000 \$ dólares al año, en vez de doce. Stanley Knowles — vice presidente — 13 mil y Donald Mac Donald — tesorero — catorce mil. Teniendo en cuenta, que el salario medio de un obrero especializado es de 3.500 \$ aproximadamente, podremos hacernos idea de lo que representa ser jefe sindicalista en Norte América.

Respecto a la tan cacareada expulsión del agresivo Jimmy Hoffa y sus «Teamsters» conductores; así como de la no menos ofensiva organización de los marinos — The Seafarers International —, todo ha quedado en agua de borrajas a pesar de haber sido juzgadas y condenadas en varias ocasiones, debido a sus draconianas actividades.

El Congreso también ha desechado las demandas de ingreso que Mine Mil y varias organizaciones dominadas por comunistas y fascistas habían hecho a la gigantesca central.

Caso muy sintomático es el que se refiere a la Canadian and Catholic Confederation of Labor (C.C.C.L.), organización que controla 97 mil miembros en Quebec y a la que se trata cambiar de nombre quitando el adjetivo —Catholic— para satisfacer las exigencias de los afiliados no católicos.

Nota grata, es la que nos ha dado David J. Mc Donald, presidente de la United Steelworkers of America, quien se ha opuesto rotundamente a toda clase de contubernios con partidos políticos nacidos o por nacer.

En términos generales, el Congreso que viene de celebrarse ha decepcionado completamente a los dos mil delegados y al millón 150 mil trabajadores que tantas esperanzas habían depositado en el donado comicio. De este desencanto patente se desprende que el creciente desprestigio en curso continuará su marcha ascendente hasta terminar con un Sindicalismo decadente y sus complejos.

Acracio ORRANTIA.

## HONG-KONG

(Viene de la página 4)

migas; no por la cantidad, sino por este laborar constante. Un chino no puede estar inactivo. Si no dispone más que de un madero y una navaja nos labrará una figura; cuando a fuerza de sacrificios ha conseguido un pedazo de marfil, iniciará la «Esfera de la Vida», que más tarde los turistas podrán comprar en Panamá por 15 y 20 dólares desconociendo muchos de ellos que todas aquellas esferas contenidas todas ellas, la más pequeña dentro de la que le sigue en tamaño y así hasta alcanzar un número de doce y más, moviéndose independientes dentro de la mayor, ha significado el trabajo de dos o más generaciones y miles de horas de ocupación de chinos que se negaban a permanecer ociosos.

Esta laboriosidad va siempre completada de un instinto comercial que achica al del judío. Todo el Sud-Este asiático ve desde tiempo inmemorial el comercio local en manos de los chinos. Desde Filipinas hasta Birmania, pasando por el Viet Nam, Malaya, Indonesia, Singapur, Cambodia, Viet Nam, Laos y Tailandia, la mayor parte de la actividad comercial corre a cargo de los chinos allí radicados. Esta predisposición al comercio se hace patente en San Francisco, en Panamá, en la Habana, en Lima y en cuantos lugares registra una colonia china más o menos considerable.

## AUGE ECONOMICO

Los ingleses pueden llevar a cabo, con una población tan excelentemente predispuesta a la laboriosidad, esta explotación industrial que registra la colonia después de la última guerra. Las inversiones, en caso de que llegue el día en que Mao Tsé Tung decida prescindir de la pantalla de Hong Kong, en tanto que posición inglesa, para su comercio con el mundo, correrán un riesgo que, esperan los inversionistas, no será grave vistos los procedimientos llevados a cabo en China donde se han industrializado todas las industrias y propiedades intervenidas y en donde la Constitución reconoce la propiedad privada en su artículo 5 (3). Lo mismo ocurre con el auge que registra la construcción inmobiliaria: otro desafío al sentido común. ¿Cómo explicarse la presencia de todos estos edificios nuevos, altos y sólidos, elevándose por todas partes, desde la cúspide del pico Victoria hasta los extremos de la Nathan road, bien adentro ya de la zona que solo fue cedida a Inglaterra por cien años en 1898? Edificios tan grandes que llegan a memorias pretensiones a los dos colosos de Hong Kong, el Banco de China y el Banco de Hong Kong y Shanghai, este último el más importante de los Bancos del Extremo Oriente.

Los bienes raíces se edifican proporcionalmente a la garantía que ofre-

ce el suelo —zona no perjudicada por terremotos en primer lugar— las que ofrecen las promesas económicas y, también, las de estabilidad política. Hong Kong, como ya ha sido dicho, no ofrece ninguna estabilidad política, lo que tendría que implicar una paralización completa de la construcción inmobiliaria, y sin embargo ocurre todo lo contrario. La explicación la tendremos cuando profundicemos el caso y veamos lo siguiente: en primer lugar el mayor porcentaje de capital invertido, incluida en este caso la industria también, pertenece a individuos y sociedades chinas de donde se colige que los ingleses no se apartan de la lógica occidental y barruntan un cierre más o menos próximo de sus actividades en tanto que «propietarios» de Hong Kong. Queda en pie la incógnita de quienes son los propietarios chinos? ¿Son los de Taipei o los de Pekín? Como vemos la solución lo va acercando y más desde el momento que consideramos Formosa como un estado artificial mantenido por los Estados Unidos y su Séptima Flota. No es nada descabellado el suponer que la vida de Formosa, como país independiente, durará lo que Chan Kai Shek, lo que supone un fin bastante cercano, vista su avanzada edad; 74 años. Formosa pasará a integrar la China continental, como la propia Hong Kong, y no tiene ninguna base el suponer que los adictos al Kuomintang inviertan sus capitales en una futura localidad comunista. El Capital es como la rata del barco, es el primero en huir cuando amenaza naufragio. Habrá otros países con mejor estabilidad política y en donde el capital chino tiene fácil acceso, Filipinas o Tailandia por ejemplo, no cabe duda alguna que el capitalista del Kuomintang preferirá prescindir de Hong Kong. Vale decir, pues, que el auge que está registrando Hong Kong lo está forjando, en gran parte, Pekín, quien, en esta barahunda de refugiados que llegan continuamente desde el interior de China, introduce a sus avanzadillas encargadas de preparar el terreno para el día en que el fruto se considere maduro en el Tien An Men. Los inversionistas son «hombres de paja» cuya misión es la de tomar posición de un puerto que continuará siendo el primero, en detrimento del propio Shanghai, en el comercio de China con el mundo.

(3). — Artículo 5º: «En la República Popular de China existen actualmente las siguientes formas fundamentales de propiedad: sobre los medios de producción; Propiedad del Estado, es decir propiedad de todo el pueblo; propiedad cooperativa, es decir, propiedad colectiva de las masas trabajadoras; propiedad de los trabajadores individuales; propiedad de los capitalistas». (Constitución de la República Popular de China del 20 de septiembre de 1954).

## EXPOSICIONES

## Elogio a la vocación

En París, «Galería Presburg», Avenida de Kleber N° 20, un exilado español, el compañero Eduardo Soto, revelando su vocación de artista en estos días primaverales, ha expuesto 40 cuadros con variedad de motivos y perfiles de su prometedor y óptimo pincel.

E. Soto, saliendo del cuadro de «Amateur» o aficionado del Arte, modesto, sin el YO narcisista y campechano, ha dejado ver y comprobar su encomiable vocación pictórica, que no es óbice por cierto, para hacerla compatible con otras inquietudes dignas de los tiempos, en pos de la mejor suerte en que el mundo se halla y se debate.

Ya con el Catálogo, bien presentado, hecho con delicadeza y con gran gusto la «Galería Presburg» y el Artista revelado, consiguen despertar la curiosidad y la atención de los numerosos visitantes a la Exposición, donde en tres salas están bien emplazados el medio centenar de telas en su mayoría bien logradas por Soto. De las muchas Exposiciones que hemos tenido el gusto de visitar, en la Exposición de E. Soto, es donde más concurrencia atenta hemos presenciado, y en las pocas o en la única que el día de apertura hemos visto la adquisición de cuatro telas por el público concurrente.

Si según Verdu, en su obra crítica, «Qué es el Arte» la definición del Arte consiste en la sensación de Extasis que recibe el que lo contempla, E. Soto, en la exposición que acaba de cerrar, ha conseguido en buena parte esa positiva sensación definida por Verdu.

Colocado el pincel de Soto entre el impresionismo y el realismo, ha conseguido hacer perceptibles las dos apreciaciones en su Arte. Ni supuesto ni copista, da a sus cuadros expresión concreta y emotiva. Resaltan a la vista y a la atención del concurrente a la Exposición una docena de cuadros dignos del Arte, y en tanto que pin-

tor novel dignos y elogiosos del Artista expositor.

Con acierto en el colorido como en la distribución de motivos, Soto nos ofrece «Castilla», que puede ser Toledo, Cuenca, Madrid o Salamanca. En un tono hosco o crepuscular, pero fuerte y serena en su ubicación o su emplazamiento. «El Palo» (de Málaga), «Rotterdam», «Incierno», «Composición», «Nieve», «Naturaleza Muerta», «Marina», «Bretaña», «Connes», «Holanda», «Alfaca», y «Gibraltar»; estos tres últimos muy bien logrados en su diferente gama y perspectiva de motivos. Un «Alondra», en que lo polígrafo de la flora del país de los muros da la sensación de tener los pies en ella. Un «Alfaca», típico y meritorio pueblo granadino, del que Soto ha logrado la hermosa perspectiva en relieve de sus casas hornos con la ingotable fuente manantial sobre el alcañán que está ubicado. Y, es con «Gibraltar», que con suavidad y con acertado color de la roca y el cuerpo del Peñón, con las corrientes de las aguas del Estrecho que se chocan aparentemente dos matices en el color, sobre el encuentro de dos Océanos y dos Continentes con lo que E. Soto comienza su vocación de artista promotor.

Dando por bueno el juicio crítico sobre el Arte expuesto por Michelet, de que «el mérito del artista es hacer más de lo que se propone», quizá sin percibirse de ello, Soto se halla comprendido en ese mérito. Y si según Wilde, «el Artista ha de ser creador, recordando el Arte, ocultando al artista, nuestro rescatado expositor en la «Galería de Presburg», se observa proyectado en esa apreciación crítica de Wilde.

Y es la modestia, la naturalidad y la plausible inquietud del Artista, de Eduardo Soto, lo que, sin halagos ni florituras hiperbólicas lo que estimamos y nos place difundir, como elogio, si, antes que al hombre, a su encomiable vocación.

F. CRESPO.

## ESPERANZAS E INQUIETUDES DE LA BIOLOGÍA

CONFERENCIA DE JEAN ROSTAND EN LA ASOCIACION GENERAL DE ESTUDIANTES DE LYON EL DIA 18 MAYO 1960

Sobre el tema «Esperanzas e inquietudes de la biología», dijo Jean Rostand una conferencia de un profundo valor humanista y científico llegando a transmitir el auditorio el mismo tiempo que su entusiasmo, sus escrúpulos frente a una ciencia que se propone intervenir incansablemente sobre la persona humana.

«Las esperanzas que se pueden situar en la biología, son inmensas —dice—. Se puede esperar de ella que identifique al cáncer, que prolongue la vida mejorandola. ¿Por qué estas inquietudes? Por que ella anuncia una acción del hombre sobre el hombre. ¿Hasta qué medida podemos nosotros modificar el hombre? ¿Debemos hacerlo? ¿Y hasta dónde? Incluso si esta ciencia fuese confiada a los mejores de entre nosotros, los más escrupulosos, incluso si su mal empleo fuese excluido, una inquietud fina y sutil subsist. ¿Qué repercusiones psicológicas conlleva ella? ¿Que influencia para la salud intuitiva del espíritu?»

«HACIA EL «HOMO BIOLOGICUS»

El sabio se dedica seguidamente a enumerar las posibilidades de la biología. El hombre interviene ya sobre el hombre para la inseminación artificial, para la cirugía cerebral, injerto de órganos y para la psico-química. La biología anuncia también la determinación voluntaria de los sexos. Se encontrará el medio de separar los elementos que determinan el sexo... No hay más que un pequeño detalle y el descubrimiento no será un inconveniente considerable para el científico. ¿Los hijos sin padre? La partenogénesis no será tampoco una extrañera. Ya se obtienen sapos sin la intervención del macho. Yo he obtenido centenares y miles, y esto nos daría una supresión completa del sexo masculino. Se obtendrán así mellizos a voluntad y habrá la potencia postuma, obtenida por la conservación indefinida de la sustancia del macho. Se podrá, en fin dosando los cromosomas que conllevan los caracteres de la herencia, crear hombres sobre medida.

El cambio de sexo es ya posible y hombres, más numerosos que no se piensa, desean transformarse en mujeres. Y el sabio, a quien no le repugna el humor, cita el tono perentorio de un neurótico que a él se dirigió «Que estaba en su perfecto derecho en cambiar de sexo, rectificándolo y amenazando con dirigirse... a la Liga de los Derechos del Hombre».

A partir de la mutación observada en los patos «Blanca-nieves» sometidos a la D.N.A. —Producto que será

la base química de los rasgos hereditarios. «La hereditaria» en suma. Jean Rostand ve el camino abierto para los tiempos donde el hombre será dueño de su especie y capaz de transportar la herencia ajustando los injertos que hacen del ser humano un motor estándar. No disimula su repulsa ante el individuo repudiado por la conjugación de tres rasgos biológicos. «El homo-biologicus». «El hombre quimera, El hombre mosaico».

¿Se puede consentir todo esto? ¿Hace falta colaborar?... El mundo científico está dividido en confiados e inquietos frente a los progresos de la biología y pensando en el clima que envolverá el «Homo-biologicus» yo me siento inquieto y temeroso.

No es cuestión de zanjar hoy este problema. Yo solo he querido haceros participar en el diálogo interior del biólogo, quien a menudo se pregunta: «¿Hasta dónde se puede ir, sin ir demasiado lejos?»

Después de su peroración, el orador se prestó, con la sencillez que le caracteriza, a responder a las cuestiones que los estudiantes tuvieron a bien de plantearle. Le preguntaron muchos en particular sobre temas científicos y documentales. La partenogénesis parecía haberles impresionado mucho.

Damos a continuación dos de las respuestas de Rostand, entre las muchas que dió.

«Las explosiones nucleares pueden ellas tener consecuencias biológicas? La respuesta fué contundente: Las explosiones atómicas y también la utilización pacífica de la energía atómica ya ha conducido a centenares de millones de mutaciones y centenares de millones de niños tarados nacieron dentro de dos o tres generaciones. Es un crimen contra el porvenir, del cual nosotros somos responsables. Yo no he ocultado nunca mi constante oposición a las explosiones atómicas y lamento que Francia se haya asociado a este crimen de lógica».

A una pregunta sobre la evolución general y su misterio, el sabio contestó con otra declaración que causó sensación.

«Nosotros no sabemos nada todavía al efecto y la teoría de la transmisión de los rasgos hereditarios adquiridos, sobre la cual el marxismo quiere asentir su doctrina, es insostenible. Es insostenible que la cebada se convierta en trigo y que haya células vivientes nacidas en la yema del huevo. Yo nunca he comprendido que se pueda establecer un paralelo entre la biología y la política. Esto es muy desagradable para los biólogos marxistas han hecho aquí una mala labor».

«Yo soy partidario de la verdad internacional y universal y no admito emparejamientos ni limitaciones».

## PANORAMA INTERNACIONAL

(Viene de la pág. 4.)

tivos para llegar a la meta de nuestras aspiraciones, se encuentra en la propaganda, una propaganda tan amplia como posible y multifacética e inteligentemente inspirada, según sean sus destinatarios, apoyándola con una acción paralela, demostrativa que los hechos corroboran nuestras predicciones. Largo y penoso es el camino; qué duda cabe, pero lo creemos el más eficaz y el más acorde con nuestros humanismos principios, que solo aceptan la violencia cuando esta es inevitable y en último extremo. Ya que si no fuera así, si aceptáramos que por la

fuerza debemos imponer nuestro ideal, nos negaríamos a nosotros mismos, alejándonos del objetivo que perseguimos.

Abramos, pues, nuestro pecho a la esperanza y sepamos aprovechar la conjuntura que se nos ofrece. Dispongámonos a lanzar a voloc nosotras semilla, alcanzando tan lejos como podamos, pero sobre todo sepamos concertarnos para hacerlo inteligentemente, cultivando el terreno y trabajando sin descanso, que, ¿quién sabe si la cosecha no será mucho más óptima de lo que nosotros mismos esperáramos?

Manuel BERNABEU.

## De mi ANECDOTARIO

LA MORAL CRISTIANA

Era mi padre un modesto campesino aragonés. Persona muy seria pero afable. Emprendedor infatigable y por demás andariego.

Desde muy corta edad empezó a llevarme con él al campo y a sus viajes comerciales (además de labriego era «honrado comerciante») que hacía por las provincias de Teruel y Zaragoza.

Políticamente hablando no encendía vela «ni a dios ni al diablo». Si creía en algo «supremo» era porque así le habían educado, pero de religioso nada muy poco.

Recuerdo que casi siempre que nos encontrábamos con algún cura me decía: «Cuando trabajen esos, seguro que se abaratará la vida, porque los hay en España como hormigas en hormiguero».

En uno de nuestros viajes nos tropezamos en una calle de un diminuto y pintoresco pueblo teruelano con un sacerdote que, deducción hecha por la conversación, hacia poco que oficiaba allí.

Se cruzaron el saludo y mi padre, con ademán de sorpresa, le preguntó: — «¿Cómo, Vd. por aquí? ¿Pues no estaba en...?»

— «En efecto —replicó el mosén— me encontraba muy bien. Tanto que aquí...»

— «¿Es que no le gusta el pueblo?»

— «No es que no me guste, pero es tan pequeño que no se muere casi nadie y si continúo aquí, el que se va a morir soy yo, pero de hombre. Este año no he tenido más que dos entierros de tercera, tres bautizos y alguna misa de «as más baratas». (sic)

— «Comprendo, comprendo» —repetió mi padre. Se despidieron y nos fuimos.

Volviéndose hacia mí, me dijo: «¿Qué te parece, hijo, la actitud del representante de Cristo? ¿No sé de qué se puede quejar? No trabajan, cobran del Estado, de los bautizos, de las bodas, los entierros, las misas; violan a las doncellas y burlan a los maridos cuando pueden y todavía no está contento porque se mueren pocos».

— «En efecto —interrumpí— si mal no he comprendido, en pocos años tendrían que faltar todos los habitantes de este pueblo para hacer feliz a ese señor».

— «Exacto, hijo. Y a eso le llaman moral cristiana».

Ramón SERON.

## Protesta de los Antiguos Combatientes Espanoles en el ejército Ingles

En el número de la semana pasada de «CNT», insertábamos parte del importante documento elevado por la Federación Española de Deportados e Internados políticos a Mr. Triboulet, Ministro de los antiguos combatientes franceses.

Hoy reproducimos a continuación la Carta Abierta que los afiliados a Spanish Ex-Servicemen's Association, dirigen al mismo Mr. Triboulet, por voz y expresión de su Presidente y de su Secretario.

He aquí el texto:

CARTA ABIERTA A Mr. TRIBOULET Ministro de los Ex-Combatientes Franceses Rue Bellechasse — PARIS

Distinguido señor:

Por un suceso acaecido en el diario «El Figaro» correspondiente al 29 de abril pasado hemos tenido conocimiento de la constitución de la alianza atlántica de ex-combatientes y de la reunión que usted presidió.

De no haber sido por otra nota aparecida en «Le Monde» dos semanas antes, dando cuenta del viaje efectuado a Madrid y de las actividades que tuvieron lugar en aquella capital, como huéspedes oficiales del general Franco, nada tendríamos que alegar, y si manifestar nuestra coincidencia de propósitos con lo que fué espíritu de los combatientes contra el nazismo en la segunda guerra mundial.

Pero nos sorprende mucho que quienes estuvieron con los ejércitos aliados para aniquilar los peligros del fascismo internacional, confundan las circunstancias políticas y militares de entonces para adaptarlos a un nuevo convencionalismo político de última hora. No sabemos si es falta de memoria o la desconsideración más elemental para los ex-combatientes españoles que lucharon y murieron por la misma causa y finalidad que muchos de sus correligionarios, en las Fuerzas Libres francesas, en las F.F.I., con la División Leclerc, en la Legión Extranjera, en Narvik, en el desierto africano con las tropas británicas, en suma, por donde quiera que hubo combates para liberar al mundo y principalmente a Francia en aquellos días, allí estuvieron los antifascistas españoles.

Nuestra Asociación, todos voluntarios en las unidades británicas durante la guerra de 1939 a 1945, no solo desea hacernos conocer nuestro estado de ánimo sobre su visita a España, sino que orgullosamente nos hacemos acreedores del clamor de los 25.000 antifascistas españoles que cayeron en la segunda guerra mundial por seguir fieles al espíritu que les animó en la lucha contra las armas de Hitler y Mussolini.

Ni el general Franco ni cuantos pretendían sostener la dictadura que sufre España tienen derecho a hipotecar los principios y finalidades de los ejércitos liberadores, en donde nosotros, repetimos, luchamos para ayudar a Europa a salvarse de la dominación que conoce España durante más de veinte años.

## VIDA DEL MOVIMIENTO

CONFERENCIA EN AGEN El domingo, 12 junio, a las 10 de la mañana, el compañero Germinal Esgles dar una conferencia en Agen, bajo el tema: «Problemas de actualidad».

«Problemas de actualidad».

CONFERENCIA EN NARBONNE

La Federación Local de Narbonne ha organizado, para el domingo día 12 de junio, a las 10 de la mañana y en el Ciné-Club, una gran conferencia a cargo de nuestra compañera Federica Montseny, con el tema de actualidad:

«MISION DEL PROLETARIADO INTERNACIONAL EN LA HORA PRESENTE»

A dicho acto, que será presidido por el culto compañero francés André Respaud, quedan invitados los compañeros y simpatizantes de los pueblos cercanos, al igual que los de Beziers, Cursan, Lezignan, Carcassonne y Perpignan.

Por la Federación Local de Narbonne, El Secretario.

CONFERENCIA EN LAURENS

La «Libre Pensée» de Laurens (Hérault), organiza, para el día 11 de junio, a las 9 de la noche, una conferencia a cargo del orador Las Vergnas, sobre el tema siguiente: «Cultura religiosa y cultura laica».

Se desea la asistencia de todos los compañeros de la región de Beziers.

FEDERACION LOCAL DE MARSELLA

Son convocados todos los compañeros a la Asamblea General que tendrá lugar el domingo día 19 de junio a las 9'30 en nuestro domicilio social. Se encarece la asistencia y puntualidad de todos los compañeros.

El Secretario.

FESTIVAL EN NARBONNE

El Cuadro Artístico Cultural y Solidaridad, para fin de temporada, celebrará una Velada artística teatral el día 11 de junio, a las 21 horas, en la Maison des Jeunes.

Esta velada será de las más agradables, pues en ella alternarán el teatro cómico, la poesía y el baile.

En la primera parte dos sainetes:

«LOS HOMBRES» y «EL DEL GORDO»

En la segunda parte, reservada al grupo infantil, un cuadro dramático en un acto y en verso, interpretado por dos niños y dos niñas:

«VENCANZA DE UN ALMA NOBLE».

Baile y poesía a continuación.

Compañeros, amigos: como de costumbre, esperamos vuestra presencia.

UNA EXCELENTE INICIATIVA DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE DIJON

La Federación Local de la F.I.J.L. de Dijon invita a todos los jóvenes de Dijon y pueblos limítrofes a visitar su Local; invita especialmente a los hijos e hijas de compañeros que luchan por la manumisión de los explotados.

Las Juventudes Libertarias de Dijon ponen a disposición de todo joven de ambos sexos, que tenga voluntad de pasar un rato en nuestro local, los libros de su Biblioteca. Con ello espera ayudar a los jóvenes a formarse una cultura, pudiendo con ello ser útiles a la causa que nos es común y estando en condiciones, en el momento en que se produzca la ansiada vuelta de España, de poder ser elemento influyente y determinante en la obra de reconstrucción de nuestras organizaciones. Así demostraremos que hemos sabido aprovechar de forma interesante y fecunda, los años del Exilio.

El local estará abierto todos los días, de 7 a 9 de la noche.

Celebraremos reunión todos los primer y tercer domingo de cada mes.

Las señas de nuestro local son: 22, rue Auguste Brulle — Dijon (C. d'Or).

Por las Juventudes Libertarias de Dijon, El secretario, J. MILA

LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE QUILLAN ORGANIZAN UNA JIRA

Las J.I.L.L. de Quillan (Aude), en colaboración con la C.N.T., han organizado una jira que tendrá lugar el 14 de julio, en el Chalet de Carache, a dos kilómetros poco más o menos de Quillan. Por la mañana se dará una charla que correrá a cargo de un compañero de la F.I.L. de Perpignan. Por la tarde las J.I.L.L. de Perpignan nos divertirán con un sainete cómico. [Compañeros del Mediodía: todos a la jira!]

Por el Comité, El Secretario de Propaganda

## A. I. T.

NUMERO ESPECIAL DE «AIT» - MAYO Y «AIT» - «SUPLEMENTO»

«A.I.T.» : 4 páginas de ameno y variado texto : Editorial. — Actualidad comentada. — Noticias del Mundo. — Artículos de Marc Ellin (Estados Unidos); Israel (J. Ribas); Corea (P.A.). — Argentina bajo el despotismo.

«SUPLEMENTO» : 12 páginas : Documentado estudio de Gr. Balkanski sobre «Revalorisation de l'action révolutionnaire de la classe ouvrière». — Estudio enjundioso de José Viadín sobre «Influence de l'anarchisme dans le mouvement ouvrier espagnol». — Otro de Germinal Esgles sobre «Las luchas sociales en España - El Movimiento Obrero Español». — Interesantes datos estadísticos cronológicos referentes a España sobre el desarrollo de la corriente libertaria y de la C.N.T.; sobre la corriente marxista y la U.G.T.; sobre el Partido Obrero Socialista Español y otros partidos; — Datos relativos a las principales huelgas generales e insurrecciones obreras; a la población; al Ejército; a la Iglesia; a los Salarios; al Presupuesto, Deuda Pública, etc. — Biografía de los Mártires de Chicago. — Artículo de Federica Montseny sobre Nina Van Zant y otros importantes trabajos. — Intercalados en los textos, más de veinte grabados, algunos a gran formato, y entre los grabados los de Proudhon, Pelloutier, Pouget, Louise Michel, Errico Malatesta, Johan Most, Rudolph Rocker, Sacco y Vanzetti, Salvador Seguí, Juan Peiró, Michel Bakounine, Anselmo Lorenzo, Fernán Salvochea, Soledad Gustavo y Ricardo Mella.

Un número digno de leer y de ser conservado, que viene a prestigiar la bibliografía sindicalista revolucionaria y libertaria. — Propagar «A.I.T.» y su «Suplemento».

## Servicio de librería del Movimiento

(OBRAS EN FRANCES)

«Les caractères», La Bruyère (2 tomos), 300 fr. «Marceline Desbordes», S. Zweig, 150 frs. «Miron le sourd», E. Relgis, 350 frs. «La chartreuse de Parnes», Stendhal, 460 fr. «Mon opinion sur dieu», S. Faure, 250 fr. «Propos subversifs», S. Faure, 500 francos. «Les extravagances bolcheviques», H. Barby, 250 fr. «Les influences ancestrales», F. le Dantec, 340 fr.

«L'inévitable Révolution», Un Procrit, 320 fr.

«L'athisme», F. le Dantec, 300 fr.

«Superstitions politiques», H. Dagan, 360 fr.

«La coopération nouvelle», E. Poisson, 150 fr.

«Lettres de Proudhon à sa femme», 390 fr.

«La question sociales», Deschanel, 800 fr.

«L'intelligence et la vie», C. Piat, 300 fr.

## Desde Yanquilandia

# HABLEMOS DE LA PERLA ANTILLANA

Por C. de la MONTANA

Mal que le pese a los faraones, nosotros, los trabajadores, estamos con los hombres de la Sierra Maestra.

En enero de 1959 se reorganizó la entidad sindical del Condado de Los Angeles, California, formando la Federación Condal del Trabajo, bajo el signo A.F.L.-C.I.O.

Fue en ese mismo mes de enero de 1959 que las fuerzas cubanas en rebeldía contra la dictadura de Batista hacían huir al sátrapa. La Federación del Trabajo angelina, que cuenta con 800 mil miembros, publica el semanario «Los Angeles Citizen», y, en año y medio de existencia, no ha tenido ni una sola palabra de simpatía para la Revolución cubana. Esta semana (antelutina de mayo) publica un editorial titulado «Nueva Forma de Dictadura», donde dice que «lo que empezó en Cuba como una revolución para reemplazar a la dictadura de Batista con un sistema político y económico basado en la libertad y la justicia social, ha devenido una nueva forma de totalitarismo, y entre las víctimas de este nuevo régimen se halla el sindicalismo libre».

La verdad es que uno ha de tener las entendederas duras como una piedra: por que los redactores del citado semanario hablan de «sindicalismo libre», pensando en «Los Angeles County Federation of Labor» y los sindicatos que la integran. A uno de estos sindicatos pertenece este cronista, y nadie le preguntó si, libremente, quería pertenecer a él. Hace más de cuatro años, al buscar trabajo, el jefe del departamento de empleos de la casa donde trabajo me dijo: «Si, hay trabajo; pero con la condición que le hemos de quitar de su paga cinco dólares quincenales, hasta completa 25 dólares que es la cuota de iniciación del sindicato». Y desde entonces, para estar seguros de nuestra libertad sindical, el patrón se encarga, todos los meses, de rebajarnos de la paga lo correspondiente a la cuota mensual, nos guste o no nos guste, querámoslo o no.

«La democracia política de los obreros cubanos también ha sido nulificada», continúa, diciendo el editorial. Aquí también nos fallan las entendederas; porque nosotros entendemos por la frase «democracia política» la política libremente adoptada por la mayoría, y en los sindicatos angelinos se nos obligaba a ir a los mítines de propaganda, a favor de los candidatos favoritos de los faraones sindicales. Había que mostrar los carnets sindicales para que fueran sellados, y el que tuviera el carnet sin sellar, es decir, el que no hubiera asistido al mitin, tenía que pagar cinco dólares de multa o dejar el trabajo. Además se ponía en el escenario un coreógrafo encargado de indicarnos cuando debíamos aplaudir y cuando ponernos de pie; y comités de vigilancia para cuidar que, como buenos autómatas, siguiéramos las indicaciones del coreógrafo. Por fortuna, se han pasado leyes en el país que no permiten a los faraones obligarnos a estos actos.

Y por último, el editorial comentado se lamenta de la falta de libertad de prensa, con motivo, aunque no le nombra, de la clausura del «Diario de la Marina».

El periodista mexicano, Roberto Blanco Moheno, escribiendo del «Diario de la Marina», dice que tiene un facsimil con el nombre original de «Lucero» donde se lee el siguiente anuncio: «Vendo negra recién parida, con dos crias más, todo en buen estado. También cambio por caballos».

Esta alma comercial del periódico la ha conservado, como una tradición, al servicio de los bodegueros de la Isla; y en política siempre trabajaron sus prensas a favor de la reacción. Estuvo en contra de Martí y, más tarde, a favor de Machado y de Batista, y por último, convertido en un bastión de ignorancias y falsedades en contra de los postulados de la revolución.

De acuerdo con los principios de la libertad de prensa, no es muy ortodoxa la supresión de ningún órgano de opinión; pero si para que prevalezca el criterio de los bodegueros de Cuba, ha de perdurar perennemente el hambre de su pueblo, entonces hay que callarlos. Callar la voz del privilegio irritante de unos cuantos en favor de la mayoría del pueblo, no deja de ser, después de todo, práctica de la democracia.

Por qué estos faraones se preocupan tanto por la libertad de prensa en Cuba y no se han dado cuenta de que aquí, en su propio solar patrio, fueron vilmente asesinados Requena, el periodista dominicano y Galindez, el profesor vasco de la universidad de Columbia, precisamente por tratar de ejercer el derecho de opinión? Recientemente —el 4 de mayo— acaban de asesinar a José Almoina Mateos, otro periodista español, en la Ciudad de México, por el mismo motivo que fué asesinado Galindez: por saber mucho del gobierno trujillano —pues había sido secretario particular de la señora generala— y había editado un libro al respecto. ¿Se han enterado de esto los faraones?

Y que nos dicen del caso de España? Hace más de veinte años que, tanto la prensa como los sindicatos,

Journal Imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers : 61, rue des Amidonniers Téléphone : CAPOTE 89-73 OULOUSE

Gérant : Etienne Guillemas

están amordazados y todavía no hemos visto una sola línea en favor del semanario de marras.

Cremos, si, que las elecciones periódicas y la libertad de expresión son la esencia de los regímenes democráticos; que los cargos, tanto de los gobiernos, como los de los sindicatos, como todos los demás cargos públicos, a excepción de aquellos de carácter técnico, deben de ser periódicamente renovados. Si los presidentes de las repúblicas —que se consideran cargos máximos— no duran en sus puestos más de cuatro, seis u ocho años, ningún otro cargo debe ser ocupado por la misma persona más de este número de años. ¡Ah! pero en el caso actual de Cuba es diferente. Cuba aún no ha llegado a su normalidad democrática: está pasando por lo que podrían llamar el proceso biológico social de su revolución. Cuba es aún la Revolución en marcha: la conversión de los cuarteles, que fueron de un ejército pretoriano y criminal, en escuela para el pueblo; la conversión de los millares de hectáreas de terreno, expropiadas de los latifundios mal habidos, en cooperativas de campesinos, para transformar al guajiro en ciudadano; la conversión de millones de dólares, rescatados para el bien del país, por un ministerio especial, e invertidos en industrias para hacer progresar a la Isla.

Nosotros, los anarcosindicalistas, tenemos nuestra concepción propia de la sociedad del futuro. Como libertarios, aspiramos a una sociedad con el máximo de libertad, por ende, abogamos por la abolición del Estado; pero reconociendo que la economía de los pueblos ha de ser orientada y regulada por su máximo rendimiento —cuanto más grande sea la abundancia, más grande será la felicidad del ser humano— optamos por una forma de organización sindical de tipo industrial y bases federalistas que, democráticamente (ley de mayorías), será la encargada de trazar las normas y pautas a seguir económicamente. Todas las demás actividades se desarrollarán a través de sociedades absolutamente libres e independientes, sin ningún gobierno que coaccione y las imponga. Toda coacción y todo gobierno es contrario al principio de sociedad; ésta no puede existir sino que basada en la verdadera libertad; gobierno es autoridad; la autoridad niega a la sociedad y engendra la explotación. Claro que no podemos aspirar a que los frutos de la revolución cubana respondan a nuestros deseos; pero, sin ser castistas —un anarquista no puede ser castista; franquista ni kruschevisti— por las razones arriba anotadas, y aunque sin dejar de reconocer el peligro de desvarío de todo poder, mientras no suframos una decepción, con barbas o sin ellas, estamos con los hombres que se formaron y descendieron en y de la Sierra Maestra.

## MEXICO-NUEVA-YORK

# VIENDO YA MAS DESPEJADO el horizonte...

(PAGINAS INEDITAS DE CARBO)

Se alejan los nubarrones que durante meses lo ensombrecieron todo, quebrantando los más firmes optimismos. Y el giro de los acontecimientos concede una tregua a las más vivas inquietudes.

Nuestra tertulia semanal es un bárometro. Registra al detalle todas las mutaciones que se operan en el más gigantesco choque entre hombres que conocieron los siglos. Y, apoyando el pie en las cosas del presente, hace cálculo de las probables realidades futuras.

Pero ya el tema de las conversaciones no es uniforme. Ha renacido la calma en el grado que es menester para hablar de cien cosas. Y, en efecto, al revés de lo que venía ocurriendo, son puestas sobre el tapete una serie de variadas cuestiones: Picasso y su arte, considerado sin tiempo, en el tiempo y fuera del tiempo, o sea la más genuina expresión del Libertinismo estético; el problema de las nacionalidades, al que en determinados países se aplican soluciones de tiro rápido... que ignoraba Pi y Margall; los problemas políticos y económicos que ha de plantearle a España la post-guerra, fundamentalmente distintos de los del resto de Europa; los apañetes servidos en el estudio de la Prensa merced a los buenos oficios de nuevas publicaciones, que no es lo mismo que publicaciones nuevas, etc., etc.

Algunos de esos puntos tienen la virtud de aglutinar en poco tiempo todas las opiniones. En cambio otros, como al que a Picasso y a las minorías nacionales se refieren, dan lugar a una tremolina que no es para desear. El relacionado con España suscita apasionado debate, pero los antagonistas del primer momento tardan poco en encontrar serios puntos de coincidencia.

También coincidimos todos, pero esta vez sin debate, en lo de ciertas publicaciones. Con un ejemplar en la mano de la última que ha visto la luz, pregunta uno de los contertulios: «¿Qué os parece?». Y todos contestan a coro: «Vade retro».

En la peña toma asiento un abo-



# CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO



## 3. - HONG KONG

LA COLONIA AUMENTA SU SUPERFICIE

En 1860 la isla de Hong Kong ya resultaba insuficiente y la Convención de Peking acordó a «La Nación más favorecida» la península de Kowloon, unos 6 kilómetros y medio cuadrados que van al encuentro de la isla propiamente dicha formando un canal de unos dos kilómetros de ancho aproximados. Por último, en 1893 Inglaterra consiguió, por un período de 100 años, los llamados Nuevos Territorios con una superficie total de 923 kilómetros cuadrados. En la actualidad la Corona Británica controla 1.012 kilómetros cuadrados de superficie china, cuyo porvenir lo decidirá Peking. Decisión que no será discutida, por Inglaterra como ya lo ha manifestado el propio Gobernador de la Colonia.

Hong Kong es, para los chinos del Continente, un fruto que aún no está maduro, por lo que prefieren esperar a que le llegue su verano con esta paciencia tan oriental. Esto lo sabe también Inglaterra y deja que los acontecimientos vayan siguiendo su curso. Por el momento y debido a la absurda posición de las Naciones Unidas que no quieren permitirle un escaneo a un cuarto de la población que pobla nuestro Planeta, Hong Kong, en manos de los ingleses, se convierte en un verdadero cordón umbilical con dos conductos: el de entrada y el de salida, a través de los cuales se abastece la China continental al tiempo que exporta sus productos, cada vez en mayor número.

A Hong Kong no le queda otro recurso si quiere sobrevivir. Económicamente solo el puerto y las industrias que poco a poco ha ido creando se lo permitirán y debido a ello es que tiene que hacer la vista gorda a la burla que se le hace al embargo ordenado por Washington Políticamente, sabe que es un factor determinado

por los acontecimientos de China y no por los de Inglaterra, por lo que no titubea —su armada, la Inglesa, ya no puede imponer condiciones como en el siglo pasado—, en la espera de que el plumazo del Tien An Men le ordene hacer las maletas.

CONTRA EL SENTIDO COMUN

Pareciera que una situación de inestabilidad tan manifiesta tendría que paralizar la mayoría de las actividades económicas de la Colonia. No tiene sentido común para el capitalista el invertir fondos en un sitio que espera de un momento a otro pasar a integrar un régimen de economía dirigida por el Estado. Sin embargo, esta falta de sentido común se hace manifiesta en Hong Kong. Cada día hay más industrias. En la actualidad hay censadas más de 3.000 fábricas produciendo 150 artículos diferentes. La producción local abarca el 25 por ciento de las exportaciones y la propiedad inmobiliaria registrada auge insospechados.

Los productos de Hong Kong compiten con los japoneses en todo el Sur-Este asiático y es muy corriente en Manila, Singapore, George Town, Saigon, Bangkok encontrarse con el sello «Made in Hong Kong».

Algo hay que escapa a la deducción y al raciocinio en este rincón de la inmensa China, donde se concentran los conspiradores de Formosa y el espionaje de Peking. Donde los Estados Unidos tienen asignados ciento veinte vice-cónsules y donde hay representantes de todos los servicios de contraespionaje del mundo: 1.012 kilómetros cuadrados en estado de ebullición constante, saturados de chinos, la mayoría refugiados, de los que no se saben las intenciones ni las tendencias. Traficantes de drogas y contrabandistas de toda índole. No hay ninguna calle del mundo que registre una variedad igual de nacionali-

dades y razas como Queen's Road en la ciudad de Victoria: negros antillanos y de Liberia, sikhs del Punjab con su barba hirsuta y turbante inconfundible, casi siempre empujando una escopeta en las puertas de los bancos, las manchas chillonas de los vestidos de las americanas pululan en todos los establecimientos de la isla en busca de joyas que la exención de impuestos ofrece más baratas que en ninguna otra parte, mahometanos de la Indonesia, del Pakistán, de Persia y de los países árabes con el distintivo de su religión en la cabeza: el fez, de astracán o de terciopelo, algún argentino y varios israelitas, europeos de todas las latitudes y, repetidamente, el impacto de la perfecta verticalidad de la silueta inglesa. Y por todos los espacios libres de las calles, de las casas, de los jardines, el chino: el 99 por ciento de la población de la colonia, siempre en movimiento, escurridizo cuando lo buscas, empalagoso cuando no lo deseas.

Es muy difícil escaparse de una gitanja que quiera decirnos la buena-aventura, pero es imposible evitar que un sastrero chino nos venda un traje a la medida.

«LAS HORMIGAS»

Hasta hace poco los chinos cargaban con el calificativo de hormigas. Debido a las multitudes que visitan todas ellas el traje azul ya tan familiar a los amantes de las imágenes de la China de Mao Tsé Tung, hoy ya se ha ampliado el calificativo: hormigas azules. En Hong Kong, último reducto del Capitalismo en la China continental —tenida como nula la trascendencia de Macao—, las hormigas continúan siendo, simplemente hormigas, sin color determinado. La mayoría opta por una tela negra y fina que es posiblemente la más barata que se consigue en el mercado. Muchas «Amahs» (sirvientas) se distinguen por la ropa azul celeste, pero hay, con todo, una gama infinita de colores en la indumentaria de la población hongkonesa. Donde no hay discrepancia es en la laboriosidad. Los chinos dirigidos y administrados desde Peking, los de Hong Kong, los de Formosa y los 20 millones descartados por todos los meridianos del globo, son los hombres más laboriosos que pueblan la Tierra. Es por ello que se les llama hormigas. (Pasa a la página 3.)

## PANORAMA INTERNACIONAL

# ¿Resurgir de los pueblos?...

Por Manuel BERNABEU

En los primeros años que sucedieron a los 5 de la segunda gran guerra, esperábamos que, como ocurrió en la primera, se produjeran estallidos y fermentos revolucionarios, sino en todos los países, por lo menos en los que más directamente habían sufrido las terribles consecuencias de la última gran matanza. Confesamos que fuimos decepcionados, hasta incluso llegamos a casi convencernos que el opio de la política y la mínima satisfacción de los instintos animales (vulgo pitanza), habían adormecido, sino matado completamente, los instintos de libertad y de dignidad en los hombres y los pueblos.

Es por lo que, para nosotros, son esperanzadoras las numerosas convulsiones y movimientos subversivos que se vienen produciendo desde algún tiempo a esta parte. Un tanto tardados han sido en darse, pero sumamente significativos, siéndolo más aun el hecho, que en su mayor parte se vienen registrando en países considerados inferiores; nos referimos en particular a los Afroasiáticos, cuyos moradores, hasta nuestros días aun, para vergüenza de una humanidad que se considera de tal modo supercivilizada que se lanza a la conquista de otros mundos, sean aun carne de esclavitud, no solo de forma encubierta, sino incluso descarada y provocadamente, como se produce en Africa del Sur.

Muchos son ya los países que se han ido liberando e independizando; no pocos son también los que han derribado las dictaduras y establecido regímenes más o menos progresivos aunque todavía están muy lejos de la total emancipación a que nosotros aspiramos. Sin embargo, estos países, antes subestimados e incluso maltratados, ya comienzan a pesar y, de fuerza o de grado, empiezan a ser tenidos en cuenta, aunque, claro es, dentro de los límites del sistema de fuerza bruta en que se vive, donde el poder de las armas nucleares y los carismos proyectiles estelares son los que tienen la última palabra.

La prueba de que van siendo tenidos en cuenta, la encontramos en que los grandes o sus máximos representantes, no desdían en sus desplazamientos el ir a visitarlos, prodigándoles a manos llenas los empréstitos y no pocas adulaciones, tratando de ganárselos a su causa y es que, aun a pesar del enorme poderío del modernismo material de guerra de que disponen los dos super-gigantes colosos que se enfrentan, saben que de poco o nada les serviría el dominar todo el universo por la fuerza, si sus moradores les son totalmente adversos. Prueban también estas deducciones que el máximo de la fuerza se encuentra en el Hombre como unidad, que sin este, o contra su

## PIO BAROJA, POETA

La mayor sorpresa que nos pudo deparar la extrema vejez de Pio Baroja era su afición al verso. Nada hacía sospechar, en su acritud, en su anti-literaria postura, esa debilidad. Y, sin embargo, la tuvo. Y fuerte, por lo visto. Pero cada escritor tiene su debilidad propia, como se dice que las buenas madres aman más a los peores hijos, que son los que más las necesitan. Faulkner decía que la novela por la que siente una especial afección es «El Sonido y la Furia», la menos lograda de todas las suyas, a su juicio. Y también Baroja, a última hora, en vez de calentarse unos minutos con el manuscrito de sus «Canciones del Suburbio», las dió a la imprenta.

«Canciones del Suburbio» aparecieron presentadas con un prólogo de Azorín amigo de siempre de Baroja, ya tan micpe como el para distinguir la poesía de lo que no lo es, o para distinguir la poesía de la prosa verificada. Por eso dice que escribir poesía no es un trabajo, que el poeta tiene o no tiene nimen, que la poesía de Baroja en fin, es de sustancia popular. Sólo este último sería compatible si los versos de Baroja se refirieran a experiencias actuales, tuvieran que ver con el pueblo de hoy. Pero no es así. En cambio, es cierto que los temas de los romances barojianos repiten buena parte de lo ya expresado, de muy superior manera, en sus novelas. La buena voluntad de Azorín hacia Baroja llega al colmo de citar a Villon en función de las «Canciones del Suburbio», pero Villon que era, si, lo popular, tenía des cosas que no tenía Baroja: ingenio y lirismo. Porque la poesía es el arte de trascender los temas, y en Baroja la vulgaridad y el anacronismo van de la mano todo el tiempo.

Lo poco de bueno que tienen las poesías de Baroja es el elemento barojiano que subsiste en ellas. Pero de ninguna manera alcanza a igualar su prosa, donde ese elemento estaba dado con el tono justo. Podríamos decir que la poesía de Baroja es una parodia vulgar de su prosa. Salinas ha dicho que al romance vulgar lo hizo descender Baroja hasta lo infimo de la vulgaridad, y es cierto. Pero más que al romance vulgar las composiciones de Baroja recuerdan, por su tono y por sus temas, a las de los buhoneros y copleros que en las ferias de los pueblos recitaban horriblemente crímenes espeluznantes. Las «Canciones del Suburbio» son un muestrario típico de esa subliteratura ya desaparecida del todo. De ahí que no pueda confundirse con lo popular una expresión anacrónica, reflejo de

un tiempo liquidado. Pero así y todo, ni como remedo de un pasado irrevocable puede ser considerada esta última expresión barojiana, pues carece de la sustancia vivencial latente en toda verdadera poesía.

Las «Canciones del Suburbio» (un suburbio imposible de localizar ya en ninguna ciudad del mundo) sólo tienen un incentivo de curiosidad literaria. El lector, si es —como el que esto escribe— un firme y constante admirador del Baroja novelista, se pregunta: ¿de dónde sacó don Pio esto? Esto son algunos versos que libramos, con cierto desasosiego interior, a la consideración de los lectores de estas líneas. Hélos aquí:

«Somos la flor y nata de los artríticos, somos la quintaesencia de los nefríticos; tenemos casi siempre hipertensión y una vaga hipertrofia del corazón. Nos lleva suavemente nuestro organismo a la gota, a la artritis y al reumatismo, y nos mete por último de un empujón en el coma, que es signo de conclusión».

Este botón de muestra basta para echar por tierra el humano, amistoso, leal prólogo de Azorín. Y para justificar el anatema de Pedro Salinas cuando dice: «este libro sólo puede entenderse como una venganza tardía, contra lo poético, de un escritor encadenado durante cincuenta años a su prosa.» Es así, más o menos.

B. MILLA.

## Vidriera de libros

LOS REINOS DEL SER

por George SANTAYANA  
Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 199

Una de las obras más importantes de Santayana, filósofo nacido en España y ciudadano estadounidense, cuyos libros cobran una importancia mayor en los últimos tiempos por dos razones: una, la penetrante inteligencia de su autor, sus originalísimos planteamientos; otra su sugestiva personalidad.

LAZARO  
DON JUAN Y SEGISMUNDO  
por José BERGAMIN

Editorial Taurus, Madrid, 1959  
Pequeños ensayos y artículos reunidos en cuatro series. Segundo libro de Bergamin publicado después de su regreso a España. Su importancia mayor tal vez sea la amabilidad con que son tratados algunos temas literarios y descritos ciertos lugares. Un libro grato, ya que no profundo.

ARTE Y POESIA  
por Martin HEIDEGGER  
Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1959

Ocioso señalar la importancia de Heidegger en la filosofía del presente. Este libro menor, en relación con otras voluminosas obras del filósofo, reúne en realidad los textos de dos conferencias dadas a bastantes años de distancia una a otra y en ellos se trata de dar respuesta a ciertos planteamientos estéticos.

LAS TRANSFORMACIONES DEL HOMBRE  
por Lewis MUMFORD

Editorial Sur, Buenos Aires, 1960  
El autor de «Técnica y Civilización» investiga aquí la condición del hombre a través de largos y cruciales períodos para arribar a la conclusión de que una nueva era se abre ante él, radicalmente distinta, que necesita de mucha más lucidez mental y fuerzas espirituales que las anteriores para su pleno desarrollo, es decir, para que no se convierta en la era de la destrucción y el exterminio.

PANORAMA DE LA GENERACION DEL 98  
por Luis GRANJEL

Editorial Guadarrama, Madrid, 1959  
Ensayo excelente, documentado, en el que situando a los hombres del 98 en su circunstancia histórica, se nos da por añadidura una visión clara y precisa de la época en el plano político-social y aun en el de las costumbres de la sociedad española de entonces. — B. M.

¡ALGUIEN LO HA DICHO YA, ANTES QUE YO!



— Todo se ha perdido, menos el honor...